

AlfaOmega



Nº 259/10-V-2001

SEMANARIO DE INFORMACIÓN RELIGIOSA

NACIONAL

**La familia,
el futuro
de la sociedad**

Edita:
Fundación San Agustín. Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal:
Alfonso Simón Muñoz

Redacción:
Pza. del Conde Barajas, 1.
28005 Madrid.
Tels: 913651813/913667864
Fax: 913651188

Dirección de Internet:
<http://www.archimadrid.es/alfayomega.htm>
E-Mail:
fsagustin@planalfa.es

Director:
Miguel Ángel Velasco Puente

Redactor Jefe:
José Francisco Serrano Oceja

Director de Arte:
Francisco Flores Domínguez

Redactores:
Immaculada Álvarez Mira,
Benjamín R. Manzanares,
Anabel Llamas Palacios,
Jesús Colina Díez (Roma)

Secretaría de Redacción y Archivo:

Cristina Ansorena Anza

-Imprime y Distribuye:
Prensa Española, S.A. -

Depósito legal:
M-41.048-1995.

Tú también haces realidad nuestro semanario
Colabora con

PUEDES DIRIGIR TU APORTACIÓN A LA FUNDACIÓN SAN AGUSTÍN, A TRAVÉS DE CUALQUIERA DE ESTAS CUENTAS BANCARIAS:

Banco Popular Español: 0075-0615-57-0600131097
Caja Madrid: 2038-1736-32-6000465811
BBV: 0182-5906-80-0013060000
CajaSur: 2024-0801-18-3300023515

Sumario

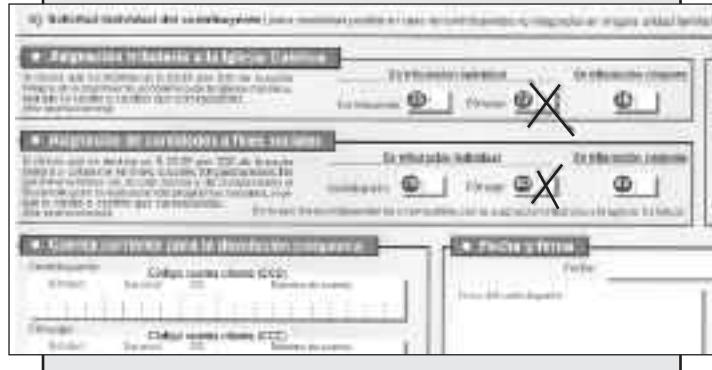
- 8 La foto**
- 9 Criterios**
- 10 Cartas**
- Aquí y ahora**
- 11 Ver, oír y contar.**
- 12 La familia, novedad permanente.**
- 13 Formar a la familia: un reto**
- Iglesia en Madrid**
- 12 Ordenación episcopal del obispo auxiliar de Getafe.**
- 15 mayo: Fiesta de San Isidro.**
- 13 La voz del cardenal arzobispo**
- 14 Testimonio**
- 15 El Día del Señor**
- 16-17 Raíces**
- España: tierra afortunada**
- 19 Mundo**
- Entrevista al teólogo católico griego, P. Yannis Spiteris**
- 22-23 La vida**
- Desde la fe**
- 24-25 El pequealfa.**
- 26 Votar tapándose la nariz.**
- 27 Solzhenytsin: Creo en la salud espiritual de Rusia.**
- 28 Teatro.**
- 29 Libros.**
- 30 Con ojos de mujer.**
- 31 No es verdad**
- 32 Contraportada**

3/7

Conclusiones del Congreso organizado por la Universidad Católica San Antonio, de Murcia: La familia, cuna y escuela de la persona

**18**

Escribe don José Barea, catedrático emérito de la UAM: Asignación tributaria a la Iglesia y a fines sociales

**20-21**

Las claves de la peregrinación de Juan Pablo II a Grecia, Siria y Malta, tras las huellas de san Pablo: La indomable fuerza de quien es capaz de pedir perdón

Conclusiones del Congreso organizado por la Universidad Católica San Antonio, de Murcia

La familia, cuna y escuela de la persona



Un momento del Congreso en el Auditorium de Murcia. En el centro de la mesa, el arzobispo de Granada, monseñor Cañizares, y el obispo de Segorbe-Castellón, monseñor Reig Plá

España es uno de los países en los que la legislación menos protege, y el Estado menos ayudas dedica, a la familia. Al mismo tiempo, es uno de los países europeos en los que más rápidamente se avanza en leyes denominadas *progresistas*: parejas de hecho, contraceptivos, FIVET, e incluso recientemente empieza a plantearse, aunque aún de lejos, la cuestión de la eutanasia. Precisamente, coincidiendo con el Congreso que la Universidad Católica San Antonio acaba de celebrar en Murcia, la Conferencia Episcopal Española aprobaba el documento *La familia, santuario de la vida y esperanza de la sociedad*, evidenciando con ello la atención cada vez mayor que la Iglesia otorga a la institución familiar para su propio futuro y el de los pueblos. Ofrecemos un resumen de las aportaciones más destacadas

Inma Álvarez

El matrimonio, institución milenaria occidental caracterizada por la monogamia, la heterosexualidad, estabilidad, formalidad (expresión del consentimiento ante la autoridad), orientada a la procreación y basada en un consentimiento libre, parece vivir hoy sus horas bajas, ya que viene siendo cuestionado desde hace décadas en cada una de estas definiciones fundamentales. Pero la crisis, según monseñor Francisco Gil Hellín, Secretario del Consejo Pontificio para la Familia, no es gratuita: *Se dan cada vez más casos de violencia en el seno de las familias, de hijos que matan a sus padres, divorcios y suicidios de jóvenes cada vez más numerosos... Algo profundo no funciona en una comunidad humana donde estos casos abundan y, ciertamente, algo importante ha sido destruido en los hogares o familias donde estas realidades son posibles.*

Junto a estos datos, se están produciendo paralelamente, según el catedrático de Derecho, de la Universidad Complutense, don Rafael Navarro Valls, tímidos signos de recuperación,

especialmente en Estados Unidos, laboratorio de casi todos los cambios sociales contemporáneos: algunos Estados como el de Louisiana han aprobado el llamado *matrimonio blindado* para toda la vida; por otro lado, el anterior Presidente, Clinton, poco sospechoso de conservadurismo, aprobaba en 1997 la ley federal de defensa del matrimonio, que reza así: *Un matrimonio entre personas del mismo sexo daría al traste con miles de años de estabilidad social basados en el matrimonio tradicional.* A partir de esa ley, en Estados Unidos el término *matrimonio* significa *una unión legal entre un hombre y una mujer como marido o esposa.* También cabe destacar algunas sentencias del Tribunal Europeo de Derechos Humanos y del Tribunal Constitucional español. Hay una vuelta al llamado *matrimonio tradicional* como único capaz de salvaguardar el orden social. No obstante —recuerda el profesor Navarro Valls—, *el retorno es todavía de «tempus» lento, porque estas iniciativas se entrecruzan con otras que siguen adelante con el proceso de erosión.*

¿De dónde procede esta crisis de la institución familiar? Varias son las explicaciones, y de diversas índoles,

aunque todas ellas tienen un punto en común: la marginación de las ideas de comunidad y de persona frente al auge del individualismo, que según el psiquiatra don Aquilino Polaino, Director de la División de Psicología y Psiquiatría del Instituto de Ciencias para la Familia y miembro de la Academia Pontificia *Pro Vita*, es ya *el rasgo característico de este recién estrenado siglo XXI.*

Desde el punto de vista de la filosofía antropológica, según monseñor Carlo Caffarra, arzobispo de Ferrara y miembro del Consejo de la Presidencia del Consejo Pontificio para la Familia, el pensamiento occidental actual sobre la familia se caracteriza por tres separaciones de conceptos inicialmente ligados entre sí: *En primer lugar, la separación cuerpo-persona, perdiéndose la definición tomista de la unidad entre ambos, de nuestro ser corpóreos; en segundo lugar, la separación entre «eros» y amor, que desresponsabiliza a la persona frente a su propia sexualidad afirmando que ésta no puede ni debe ser ordenada por la razón; en tercer lugar, la separación entre los fines unitivo y creativo. ¡Aún se cree que es posible un amor conyugal verdadero y cerrado*



La causa profunda de muchas separaciones matrimoniales está en las prácticas anticonceptivas y el aborto; porque cuando el otro es solamente un objeto para el placer, también es sustituible

a la vida! Se ha ennoblecido la contracepción como una «conquista de la libertad», y, al final del proceso, encontramos un hecho que no había sucedido nunca antes en la Historia: se ha cuestionado la definición misma de la institución familiar.

La ideología del género

En la cumbre mundial de Pekín (1995) se puso de relevancia el empuje de una ideología muy concreta, que pretende introducir y consagrarse, según el catedrático de Antropología Filosófica de la Universidad Gregoriana de Roma profesor Ramón Lucas, una eliminación de la bipolaridad sexual de la especie humana, en lo que se conoce como *ideología del género*. Se trata en realidad de un último reducto del marxismo, que aplica la dialéctica de la lucha de clases a la diferencia existente entre el hombre y la mujer, de forma que para evitar la opresión del primero hacia la segunda (obligada a permanecer en el hogar), el objetivo es hacer desaparecer la diferencia. Surge así la teoría de que la división de los sexos es una construcción exclusivamente cultural, sin base real, que hay que eliminar mediante la separación de sexo y género: el género es el modo de comportamiento sexual, sea heterosexual, homosexual

o bisexual, y es un derecho que la persona ejerce libremente. Esta ideología –asegura el profesor Ramón Lucas– contrasta absolutamente con todos los datos científicos que hoy podemos ver a nivel cromosómico. La diferencia entre el hombre y la mujer a nivel molecular condiciona física y psicológicamente, incluso el desarrollo cerebral es distinto. Pero este afán de introducir la violencia de la lucha de clases entre el hombre y la mujer por parte del marxismo no supone novedad alguna. Ya dijo Engels en su día que «el gran antagonista de la lucha de clases es la familia».

En realidad, la crisis de la familia viene de la crisis de la mujer, señala el profesor Polaino, y fundamentalmente de la falta de comunicación en el seno de la pareja, junto con el miedo al compromiso. Y afirma asimismo: *El individualismo de nuestra época, que se da en todos los aspectos antropológicos y socioculturales de la persona, constituye la más radical antítesis del matrimonio, y gran parte de los problemas actuales podrían superarse con una terapia basada en recuperar el concepto de la donación entre los cónyuges. En mi larga experiencia profesional he podido constatar que la mejor terapia es aquella que remite al modelo del matrimonio cristiano.*

La familia, buena noticia para el hombre

Muchos sufrimientos del hombre de hoy vienen por experiencias frustrantes en el ámbito del matrimonio y la familia. Esta frase pertenece a la in-

troducción del documento sobre la familia, recientemente aprobado por la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española el pasado 27 de abril.

¿De dónde le viene a la familia su determinante función en la vida del ser humano? Según el profesor Pedro Juan Viladrich, catedrático de Derecho y director del Instituto de Ciencias para la Familia, el secreto de la familia es que constituye la red de nuestras identidades sociales: uno es, antes que profesor o empresario o indigente, hijo y hermano, padre y nieto; es una identidad cobiográfica. *El quién de cada uno es fruto de una relación concreta entre dos personas, y es un dato que, para bien y para mal, acompaña al hombre toda la vida. La familia es el lugar donde lo valemos todo desnudos de todo.*

La Iglesia otorga, en virtud de la Revelación, un lugar aún más excesivo al matrimonio y a la familia: según monseñor Juan Antonio Reig Pla, obispo de Segorbe-Castellón y Presidente de la Comisión Episcopal *Familia y vida*, la familia tiene categoría de Evangelio: *La aspiración más íntima y fundamental del corazón del hombre, aquella que muchas veces debe ahogar porque no encuentra en el mundo forma de realizarla, es la de ser amado totalmente y para siempre. Pues bien, el matrimonio es hoy una buena noticia para el hombre, porque cumple estas expectativas en la medida en la que el mismo matrimonio ha sido también redimido por Cristo en la cruz. En esta lógica es en la que se puede hablar de matrimonio para siempre, porque sólo quien se vincula profun-*



damente es absolutamente libre.

Según el padre Abelardo Lobato, dominico, Rector de la Facultad de Teología de Lugano (Suiza) y Delegado de la Santa Sede para el Consejo de Europa para los Derechos Humanos, en la teología cristiana la familia tiene tres características: es *imago Dei*, imagen de Dios uno; es también *imago Trinitatis*, es decir, es imagen del Dios trino en tanto en cuanto es una unidad de personas diferentes en cuya unión subsiste la diferencia; y es también *communio personarum*, comunión de personas. *Para recuperar la familia es necesario volver al principio, al plan de Dios. La familia es comunión de personas, y es así precisamente donde se convierte en el único reducto en el que se puede desarrollar verdaderamente la humanidad del hombre.*

Crisis de la paternidad: hijos programados

Para Viladrich, una de las causas de la crisis de la familia es que ese dato cobiográfico fundamental se ha marginado, frente a una red de realizaciones sociales, como piezas de un entramado socioeconómico. En la misma línea Teresa Suárez del Villar, médica de familia, afirma que la gran carencia de nuestra sociedad es que los padres han olvidado que ellos mismos han sido antes hijos: *Se sustituye un dato de hecho, que es que el origen de la vida es un don a cambio de nada, y no una conquista de la voluntad, por la voluntad energúmena de «hacer yo». Un yo que logra ser querido, que se lo merece, que está a la al-*

Habla don José Luis Mendoza, Presidente de la Universidad Católica de Murcia (UCAM)
El Estado español debe invertir en la familia

¿Cuál es su impresión de los resultados del Congreso?

Han sido muy positivos en todos los sentidos; creo que hemos alcanzado con creces los objetivos que nos habíamos propuesto al organizarlo bajo el lema *Familia, comunidad de vida y de educación*. El Congreso es fruto de la experiencia vivida en Roma en el Encuentro de las Familias con Su Santidad el Papa Juan Pablo II, y también como respuesta al Congreso internacional que organizamos el año pasado, por estas fechas, sobre Bioética. La respuesta ha sido muy positiva en todos los sentidos, y el éxito ha sido grande: unos 500 congresistas. Estamos muy satisfechos.

¿Cómo valoraría el hecho de que el Congreso haya coincidido con la aprobación, por parte de la Conferencia Episcopal Española, de un documento sobre la familia?

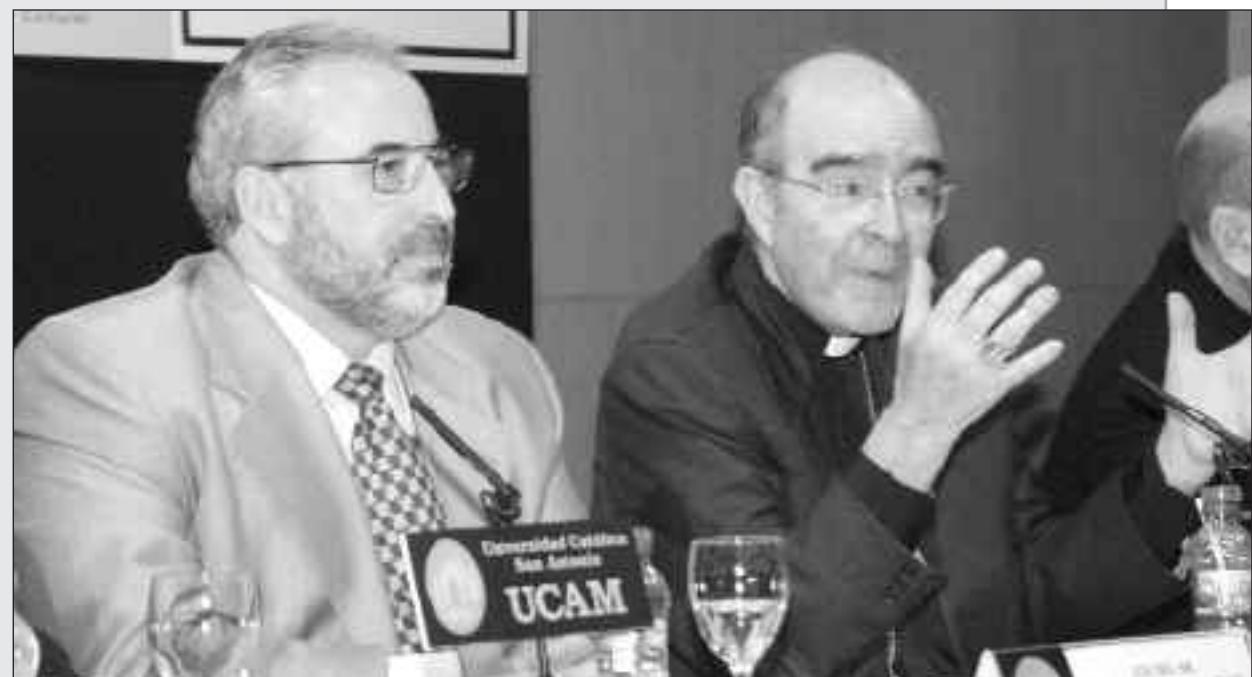
Ha sido un regalo de Dios. Nosotros temíamos, al organizar el Congreso, que algunos ponentes, como monseñor Antonio Cañizares o monseñor Juan Antonio Reig, que tenían que asistir a la Plenaria, no podrían venir a todos los actos. Pero, en resumen, ha sido un regalazo.

¿Está la Iglesia dando prioridad en este tiempo a la familia?

La Iglesia siempre ha dado prioridad a la familia. Los laicos —y ésta es una Universidad fundada por laicos— somos los primeros responsables de la defensa de la familia. Quien tiene que interesarse es el Estado, y de eso hay muy poco en España. La Iglesia siempre ha apoyado y considerado a la familia como núcleo fundamental de la sociedad; sin embargo, por parte del Estado, podemos decir que el interés que ha mostrado por la familia ha sido francamente irrisorio, teniendo en cuenta que estamos en un país en el que el índice de natalidad ha descendido de forma alarmante, y está elevándose la tasa de ancianidad; y con todo, parece que el Estado español no muestra ningún interés en aumentar las ayudas a la familia —pero sí en aprobar una ley de parejas de hecho, que es un atentado contra la familia—. Resulta bastante chocante que se apruebe en una comunidad una ley de parejas de hecho, y por otro lado no se ayude a la familia, cuando es la mejor inversión que puede hacer.

¿A dónde cree usted que debe orientarse preferentemente la acción de los católicos?

Los católicos debemos alzar la voz en la sociedad; porque ante hechos de este tipo, como dije en el acto inaugural, no sólo los católicos: tampoco los hombres de buena voluntad podemos callar o permanecer impasibles. Lo que está en juego es lo más valioso con que cuenta el ser humano, que es la vida como un don de Dios. Estamos hechos para la vida eterna: no se puede impedir que nazca un ser para la vida eterna. Como católicos, debemos dar una respuesta a la sociedad y estar unidos frente a ciertos comportamientos por parte del Gobierno, que parece interesarse muy poco por escuchar la voz más importante de esta sociedad, la voz de la familia cristiana, que representa a millones de españoles.



A la izquierda, don José Luis Mendoza, Presidente de la Universidad Católica de Murcia; a la derecha, el cardenal Alfonso López Trujillo, Presidente del Consejo Pontificio para la Familia

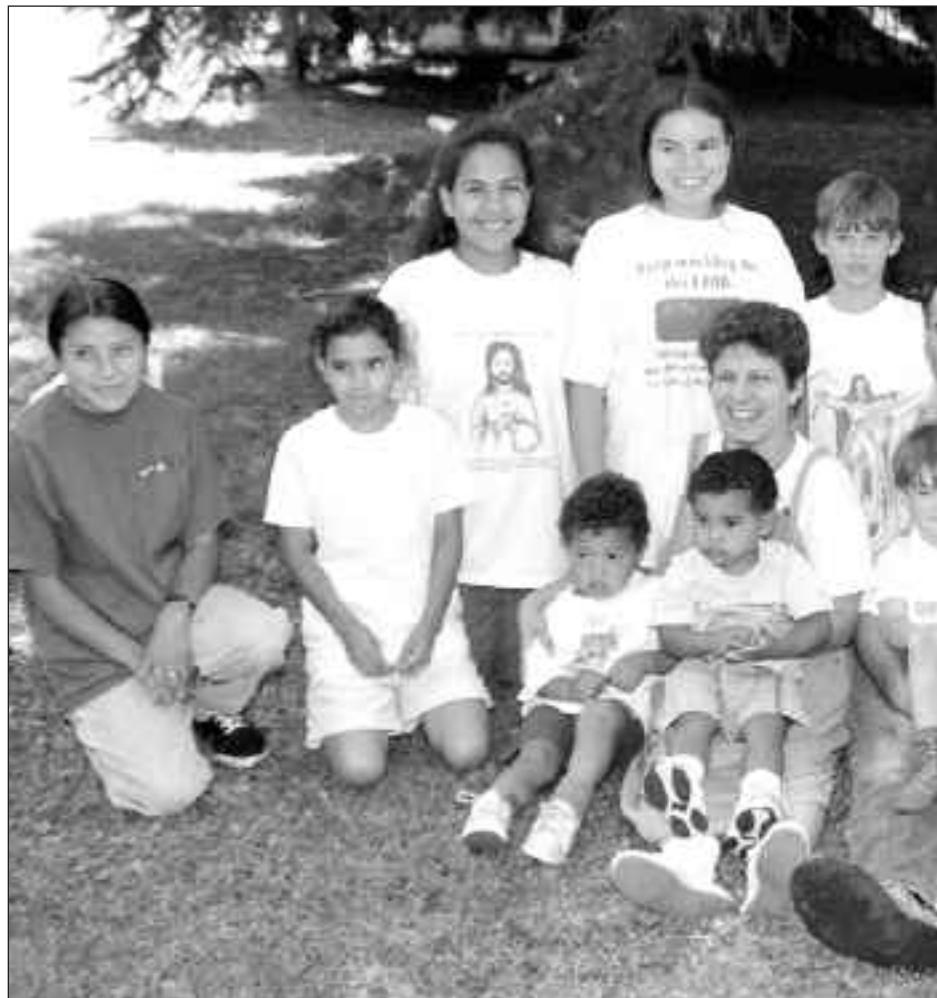
tura... Aquí es donde se han equivocado los padres de estas generaciones llenas de dolor: no les han transmitido que han sido queridos desde siempre. Estos hijos programados, por ejemplo, cuando la carrera profesional ya está madura, o en la primavera para poder juntar las vacaciones de verano al descanso maternal, han nacido como si no hubiesen sido queridos por sí mismos sino producidos

para llenar un vacío.

Monseñor Carlo Caffarra argumenta que el origen de la crisis se encuentra en la separación de los fines unitivo y creativo del acto sexual, el *sexo sin niño* y el *niño sin sexo*: la concepción del hijo como un derecho de los padres. *Lo que mueve a las parejas a solicitar la fecundación «in vitro» es exclusivamente el deseo de tener un hijo, y aquí reside la razón*

intrínseca de su ilicitud, que viene por esa relación injusta hacia ese hijo. En este caso, los padres sólo podrían decir al nuevo ser: «Es un bien que tú existas porque llenas mi deseo de paternidad», mientras que en el caso de una unión conyugal, los padres pueden decir: «Es un bien que tú existas porque nosotros nos hemos amado».

Tanto monseñor Gil Hellín como



el profesor Aquilino Polaino coincide en afirmar que una de las causas del divorcio es precisamente esta separación entre el acto sexual y la procreación: *La causa profunda de muchas separaciones matrimoniales está en las prácticas anticonceptivas y el aborto; porque cuando el otro es solamente un objeto para el placer, también es sustituible.*

La familia y el Estado: ¿protección o desatención?

Uno de los argumentos que esgrimen los defensores de la regulariza-

ción de las uniones de hecho es la ineludibilidad de los hechos en sociedades democráticas en las que han de protegerse los derechos de las personas. Sin embargo, Navarro Valls considera que, no sólo para proteger el matrimonio como institución, sino incluso para la mayor parte de las parejas de hecho, no es conveniente la regularización, porque podría suponer la creación de una especie de matrimonios *forzados* en la medida en que el Derecho invade el ámbito de unas relaciones de naturaleza privada.

Por otro lado, como señala monseñor Caffarra, tampoco puede eludirse

la función formativa de las leyes: es absolutamente necesario que la familia reciba un mayor reconocimiento en el ámbito civil. *Una de las tareas principales del hombre es el compromiso en la construcción de una sociedad civil más acorde con la dignidad de las personas.*

No es posible –afirma, en el mismo sentido, monseñor Gil Hellín– *que los rectores del bien común puedan cumplir seriamente su deber, y a la vez sean indiferentes o hasta permisivos para con las leyes que perjudican la estabilidad de la unión conyugal. Un bien social no se impone me-*

diente decreto, pero si las leyes favorecen y privilegian aquel bien, se está con ello orientando la voluntad libre de los ciudadanos a cuanto refuerza y redunda en bien de la sociedad.

El cardenal López Trujillo, Presidente del Consejo Pontificio para la Familia, recuerda la gran contradicción que supuso que en el año internacional de la familia se llegara a la conclusión de que no existía una definición universalmente aceptada de esta institución: se llegó a decir que era algo *indefinible. La Historia* –afirma el cardenal– *nos llevará ciertamente a un gran replanteamiento, no sin un sentimiento fuerte de vergüenza, para reconocer cómo hubo un momento histórico en el que se concentró contra la familia el embate de una insensatez, por vaciamiento de valores, contra aquello que podía salvar a los pueblos y a la Humanidad. Y a la Iglesia se le reconocerá, más temprano que tarde, que esa bandera de la familia, de la dignidad del hombre, de la educación, fue levantada sin temor y con vigor, por la causa del Señor.*

El principio de subsidiariedad

Que la primera instancia educativa es la familia, es algo que pocos ponen en duda en teoría. Sin embargo, en la práctica la familia ha delegado su condición de máxima educadora, y fundamentalmente en dos campos en los que, precisamente, la Constitución española la reconoce explícitamente: en la educación moral y en la educación religiosa. Según monseñor Reig, una de las causas de la crisis de la familia es, precisamente, la censura de la pregunta sobre Dios. *El fin de la socie-*

El cardenal López Trujillo, Presidente del Consejo Pontificio para la Familia: La familia ya no es conservadora: es incluso revolucionaria

El cardenal colombiano Alfonso López Trujillo, Presidente del Consejo Pontificio para la Familia, concedió, nada más llegar a España con motivo del Congreso organizado por la UCAM, una rueda de prensa en la que abordó los diversos temas de fondo respecto a la familia. *Creo que estamos viviendo un momento realmente providencial* –afirmó– *de redescubrimiento de lo que es y representa la familia. Parece como si, hasta hace poco, la importancia de la familia y su papel central en la sociedad hubiesen estado un poco eclipsados. Llama la atención ver cómo, por ejemplo en el campo político, hay una nueva incidencia, un reconocimiento vigoroso, después de haber recibido durante mucho tiempo muchos efectos negativos. La familia es un tema de lo más actual: está de tal manera arraigada en la sociedad, que, si la desconoce, ésta está perdiendo su propia identidad y su futuro. Creo que es un acontecimiento importante lo que estamos viviendo estos días en Murcia.*

La familia, según el cardenal, está perdiendo la etiqueta de conservadora para convertirse en un tema vital, e incluso revolucionario, a la hora, por ejemplo, de rehacer un tejido social. Afirma el cardenal que, *en Italia, desde todos los partidos, incluso el socialista, emergen voces que llaman la atención sobre el fracaso de ciertas legislaciones abortistas. Con todo, falta aún una reflexión antropológica seria en los partidos, que siguen aún, en muchos casos, las consignas políticas sin un sentido de responsabilidad. A esto se añade la visión superficial que aportan generalmente los medios de comunicación, generando aún mayor confusión y anestesia de las conciencias.*

Se refirió también el cardenal López Trujillo a la reciente aprobación de la eutanasia en Holanda: *Sorprendió mucho que precisamente la aprobación se hiciera en Semana Santa, que es para la Iglesia la fiesta en la que se celebra la vida. Además se aprobó con muchas protestas, dentro mismo de ese país, y en oposición al resto del mundo, lo que prueba que, al menos en este tema, las conciencias no están del todo dormidas.*



dad, como el fin de la persona, es Dios. Por tanto, ahogar o hacer irrelevante la pregunta por Dios es socavar la raíz misma del bien común. Es algo que no tiene excusa. Nunca hemos pasado pobreza peor. Al margen de la enorme importancia de la enseñanza religiosa –don José Antonio Alcázar reclama que se enseñe urgentemente Religión en los colegios para contrarrestar la crisis de valores–, el arzobispo de Granada y Presidente de la Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis de la Conferencia Episcopal Española, monseñor Antonio Cañizares, recuerda que la familia es el lugar primordial en el que se transmite la fe, en el que los padres pasan la fe a los hijos y les inician en la oración. La familia es el mejor lugar para suscitar en los hijos el encuentro con Dios. Si no se evangeliza en primer lugar en la familia, no se evangelizará en la sociedad de manera eficaz.

El profesor de Teología Fundamental de la Facultad de Teología *San Dámaso*, de Madrid, Javier Prades, recuerda que la primera formación que debe darse es la educación como persona, y ésta debe darse ineludiblemente en el seno de la familia: *Las familias se preocupan por la formación de sus hijos, pero en la mayoría de los casos se trata de una formación exclusivamente escolar y profesional. Sin embargo, la educación como persona es la más importante: para ser un hombre adulto es necesario descubrir el significado verdadero de depender de otra persona.*

Para don José Antonio Alcázar, Director de Formación de Fomento de Centros de Enseñanza, es necesario replantear seriamente el trabajo edu-



cativo: la responsabilidad básica de la educación es de los padres, que se apoyan en las instituciones docentes para completar la enseñanza de sus hijos. Por lo mismo, es necesario que los educadores ayuden a los padres a mejorar la educación de los hijos, y no al revés.

Afirma don Tomás Prieto del Estal, Director del Centro de Estudios Superiores de Investigación y Desarrollo

de la Educación, que la escuela no se puede convertir en chivo expiatorio de todos los problemas: la situación actual, la falta de valores o la mala jerarquía de los valores, delata el tremendo fracaso educativo de los padres. Por otro lado, según Prieto del Estal, hay que determinar en qué consiste el principio de subsidiariedad entre la familia y el Estado y quién está al servicio de quién: Hoy, en mu-

chos países, no sólo no se reconoce este principio de subsidiariedad, sino que, en la mayoría de los casos, el Estado ejerce una influencia negativa sobre la familia en el orden de los valores: facilitando el divorcio, dificultando la libre elección de colegio para los hijos..., e incluso, en el orden material, por ejemplo, con leyes fiscales que perjudican o no benefician a los matrimonios y las familias numerosas.

La familia debe enseñar también a morir

Según el profesor de Ética de la Universidad de Salamanca Enrique Bonete, hay tres tareas básicas que la familia no puede delegar jamás: enseñar a obedecer, enseñar a amar, enseñar a ser y enseñar a morir. En cuanto al primer aspecto, enseñar a obedecer es básico para el equilibrio de la persona: *Sólo se alcanza la verdadera autonomía cuando alguien nos ha enseñado antes qué es lo que está bien y lo que está mal. Para eso, hay que inculcar a ser obediente a aquel que lo enseña. Enseñar a amar es otra de las tareas fundamentales, y me refiero a la educación sexual: en un porcentaje muy alto, el futuro conyugal de los hijos dependerá de lo que hayan vivido (o no hayan vivido) en sus familias.*

En cuanto a enseñar a ser, es lamentable que hoy el mayor factor de socialización sea la televisión, que ha

sustituido en gran medida al diálogo familiar.

Pero quizás el aspecto más novedoso sea el de *enseñar a morir*. Para el profesor Bonete, se debe aprender también a morir en familia, los hijos deben ayudar a morir a los padres, a que éstos entiendan la muerte como la consecuencia natural de haber vivido, rodeados y queridos por los suyos. Los que piden la eutanasia son sobre todo los enfermos que están solos; porque no estamos educados para morir; que es precisamente el acontecimiento más trascendental y definitivo de la existencia humana, y que debe darse en el seno de la familia.

La infiel, última película de Liv Ullmann El dolor de un divorcio

Liv Ullmann, discípula de Ingmar Bergman, ha llevado a la pantalla, en tres horas de dolorosa confesión, la historia casi autobiográfica de su maestro, quien reconoce, a distancia temporal, pero con viveza y emoción, el mal que ha hecho a los demás y a sí mismo. De esta película, de rara penetración psicológica, emerge con valiente denuncia un análisis áspero y realista de la amargura que, en el fracaso de un matrimonio, rodea a todos los implicados: quien hiere y quien es herido, en la misma medida, aunque quizás de forma diversa. Pero sobre todo los inocentes, los niños, que sufren sin defensa y entienden más de lo que deberían.

La infiel de la película es la actriz Marianne, que traiciona al marido Markus, director de orquesta, con el amigo de la familia David. Una traición vivida con una naturaleza, una simplicidad del todo noruega, pero cuyas consecuencias serán devastadoras no sólo para los tres, sino sobre todo para la pequeña Isabel, la hija de la pareja que se encuentra totalmente desadaptada. Liv Ullman afirma: *Mi película puede representar una especie de catarsis para la gente, que viéndola, entenderá. Podrá decir: «Yo no haré una elección como ésta, no quiero que mis hijos sufran».* Lo que la vida me ha enseñado es precisamente a vivir de esta manera: intentar perdonarme, perdonar a los demás, y descubrir que existe un tipo de perdón del cual no podemos absolutamente prescindir, y es el perdón de Dios.

Mirella Poggialini/Fabio Falzone (Avvenire)

Lo más abominable de ETA



ETA llega a lo más abominable de la condición humana cuando mata a un padre ante su hijo: así de justamente ha acertado a sintetizar monseñor Agustín García Gasco, arzobispo de Valencia, el vil asesinato de don Manuel Giménez Abad, en Zaragoza, cuya población se echó a la calle masivamente, en indignada manifestación de protesta; en la foto, la esposa y el hijo menor del se-

nador y Presidente del Partido Popular en Aragón encabezan la manifestación, arropados por el afecto de las primeras autoridades de la nación y de todo el pueblo. La Conferencia Episcopal Española ha vuelto a recordar que el terrorismo es un gravísimo pecado, y a pedir que cesen los crímenes y el apoyo, directo o indirecto, a quienes sostienen y apoyan la perversión. El cardenal

Rouco ha invitado a todos los fieles a perseverar en la oración para que cese y desaparezca definitivamente el terrorismo, el Señor convierta a los terroristas y a sus inductores, conceda su protección a los amenazados, y a todos la Paz de Dios. En la otra foto, el Papa Juan Pablo II recibe y manifiesta su apoyo humano y espiritual a representantes de víctimas del terrorismo





Sin referentes morales

El fanático identifica su causa histórica con un valor absoluto trascendente e indiscutible. Otros, por el contrario, viven en el desconcierto más absoluto: confunden la tolerancia con la indiferencia, llaman respeto a lo que es miedo y acaban pensando que el asesinato es un problema político. El sector de la juventud ideologizado en la violencia está rodeado de otro sector, probablemente más amplio, que queda desconcertado y sin coraje cívico en esta situación. El vacío de unos hace el juego al absolutismo de otros, y mucho me temo que ambas actitudes se cultiven en los mismos predios.

En el País Vasco hemos asistido a unos cambios sociales bruscos y rápidos. Exportábamos misioneros a todo el mundo, pero ahora tenemos unos seminaristas bajo mínimos; los índices de natalidad eran altísimos, pero ahora estamos a la cola de Europa; tenían fama nuestros valores morales tradicionales, pero ahora contamos con un movimiento de masas, sin parangón en Occidente, que jalea el asesinato y el odio. Los estudios sociológicos no permiten captar ni la hondura de estas transformaciones ni tampoco predecir su evolución futura. Me permito una sugerencia, que me ronda desde hace tiempo, y que requeriría más amplios desarrollos. ¿No proporcionaba la religión en la sociedad tradicional, unos referentes morales y una capacidad de control que ahora no tienen sustitutos? Probablemente es éste un problema que afecta, sobre todo, a varios países de tradición católica, donde no llegó a asentarse nunca un espíritu democrático y cívico autónomo. El caso es que, entre nosotros, la *indarra* (la fuerza) —que, al decir de algunos antropólogos, era un valor central de la cultura vasca tradicional— sigue apelando a su prestigio, pero ahora se traslada de las relaciones grupales a las políticas y, además, de manera desbocada y sin límites morales. Es la forma más desnuda y pervertida de poder.

Rafael Aguirre
en *El túnel vasco*
(Ed. Oria)

Una vez más los asesinos de ETA han inoculado el veneno de la muerte y del terror en una familia española, y en el conjunto de nuestra sociedad, en la que unos somos inseparables de los otros, pues la Humanidad no es una amalgama de individuos, sino la unidad que reclama, desde lo más hondo, el corazón de todo ser humano y que tiene el precioso nombre de *familia*. Dicen las encuestas que el terrible mal del terrorismo que no cesa de golpearlos es el problema número uno de los españoles; sin embargo, su raíz más profunda, como la de tantos otros males no pequeños de nuestra sociedad, hay que buscarla en el problema de los problemas: la gravísima situación que hoy sufre la familia.

El cardenal Presidente de la Conferencia Episcopal Española lo ha dicho, con toda claridad, en su discurso inaugural de la última reciente Asamblea Plenaria del episcopado, que ha revisado, con vistas a su próxima publicación, el documento *La familia, esperanza de la sociedad y santuario de la vida*, como expresión de la primera y más apremiante preocupación de nuestros obispos: *Se podría pensar que hay problemas de mayor urgencia inmediata que preocupan, con toda razón, de un modo más acuciantes a nuestro pueblo, entre ellos los del terrorismo, la inmigración o el paro. Sin embargo, no dejaremos de repetir que en la crisis de la familia se halla una de las raíces más hondas de la crisis social que se manifiesta luego en esos otros fenómenos que golpean de modo más llamativo y sangrante nuestra sensibilidad y nuestras vidas.* La crisis de la familia —continúa el cardenal Rouco— *pone muy seriamente en cuestión la humanidad del hombre en sus mismas fuentes, como son las relaciones entre hombre y mujer, las relaciones espontáneas, paternofiliares, fraternales y familiares; y que, además, con trágica consecuencia, violenta y agrede a la vida humana en sus comienzos, en su desarrollo y en su ocaso, dejándola fría y sin amor.*

¿Qué has hecho? Se oye la sangre de tu hermano clamor a mí desde el suelo. Así le dice Dios a Caín, tras su crimen, que pone en evidencia, ya en los mismos orígenes, las terribles consecuencias de una Humanidad que pisotea la realidad que la constituye: ser familia. Ese clamor de Dios tiene hoy su eco en los gritos de nuestra sociedad ante los crímenes de ETA que aflige a tantas familias, pero más aún en el drama silencioso de esa sangre del alma que está destruyendo por dentro a la entera familia social española. ¿No hemos sido acaso creados a imagen de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo? Romper los lazos de familia que nos constituyen a los seres humanos es, sin duda alguna, la más grave y terri-



ble de las enfermedades. Sin familia, en efecto, no hay personas. Es en la familia —en la de verdad, no en el espejismo de sus sucedáneos que tantos hoy pretenden imponer, con el no menor esperpéntico apoyo de políticos y legisladores— donde el ser humano nace y crece como persona. Como dijo con especial fuerza el Papa Juan Pablo II en su primera visita apostólica a España, *la familia es el único lugar en que la persona humana es amada por sí misma.* Sólo experimentando un amor así, el ser humano descubre su



auténtica dignidad, y la de todos los otros, que ni siquiera las pistolas de ETA pueden destruir. ¿Cómo podría respetar la vida del otro si desconozco el valor de la mía? ¿Y cómo conocer este valor si lo único que cuenta en la sociedad —precisamente porque la fa-

milia está gravemente enferma— son los intereses de todo tipo? ¿Y cómo una sociedad que, a través de sus innumerables y poderosísimos medios de comunicación, exalta la negación de la familia, y de todo bien, puede luego quejarse, cínica e hipócritamente, de los males que la golpean, incluido el golpe atroz del terrorismo? Al mal —debemos recordarlo con toda fuerza— sólo se le vence con la abundancia del bien.

Es verdad que los poderes públicos tienen una muy grave responsabilidad en la honda crisis de la familia que padecemos, pero caen también en una gravísima irresponsabilidad quienes acallan su conciencia descargando la culpa en el Gobierno o en el Estado, que deja de hacer lo que debe respecto a la familia. La verdad total tiene que ver, sobre todo, con la dimisión y dejación de sus propios deberes y responsabilidades por parte de no pocos padres y madres, que luego se quejan cuando ya no hay remedio. Como dijimos hace ya cinco años en estas mismas páginas, *el primer enemigo de la familia está en nosotros mismos, en no vivir y mostrar al aire libre, con gozo y libertad, la belleza de una vida familiar auténtica.* Allí donde, gracias a Dios, hay familia, hay esperanza. Donde no la hay, no puede haber vida; no puede haber futuro a la medida del hombre.

Hoy, 10 de mayo: Un día sin televisión

Con el lema *Un día 10 sin televisión*, y respondiendo a las demandas de los espectadores, la Federación Ibérica de Asociaciones de Telespectadores y Radioyentes (FIATYR) convoca a todos los telespectadores y ciudadanos a que el día 10 de mayo, durante 24 horas, no enciendan la televisión, en protesta contra la telebasura. La medida pretende, al mismo tiempo, exigir a los directivos y programadores de las distintas cadenas, una televisión rica en contenidos y programas de calidad.

La FIATYR, que hace esta convocatoria por tercer año consecutivo, quiere que esta iniciativa social ayude a que las cadenas respeten las distintas normativas sobre medios audiovisuales, especialmente las que hacen referencia a la protección del menor en temas como la violencia, así como para que se respeten y cumplan los horarios de programación infantil.

La Federación Ibérica de Asociaciones de Telespectadores y Radioyentes (FIATYR) es una asociación sin ánimo de lucro, aconfesional y apolítica promovida por los propios ciudadanos con el fin de participar activamente en los medios audiovisuales. Está compuesta por decenas de asociaciones independientes de España y Portugal.

Sergio J. Mendoza
Internet

Una llamada del arzobispo de San Salvador

Para facilitar la visión global de la dramática situación en que se encuentra el pueblo salvadoreño en estos momentos, basta recordar los resultados de los desastrosos terremotos.

- 1.259 fallecidos (si los terremotos hubiesen sido de noche esta cifra hubiese sido muchísimo mayor).

- 149.563 viviendas destruidas (casi la totalidad son viviendas de adobe o bahareque situadas en zonas rurales).

- 478 iglesias dañadas (la mayor parte son ermitas de cantones, pero hay también muchas iglesias parroquiales totalmente destruidas o que precisan una seria reparación para poder ser utilizadas).

- 1.616.782 damnificados (1 por cada 4 salvadoreños residentes en el territorio nacional).

Estamos procurando atender, con las ayudas recibidas y con nuestras limitadas posibilidades, la emergencia de los primeros meses y la construcción de viviendas provisionales para que las familias que quedaron sin techo puedan guarecerse durante la temporada de lluvias que comenzará en mayo (de donativos recibidos, la arquidiócesis de San Salvador destinó a esta finalidad más de 1.300.000 dólares para financiar la adquisición y distribución de materiales para la construcción de 7.000 casas provisionales). Debemos afrontar ahora la construcción de casas definitivas y dignas para las personas necesitadas, y, con especial responsabilidad, la construcción de los templos y ermitas destruidos o dañados por los terremotos, pues es importante para el pueblo salvadoreño contar con los lugares sagrados donde la comunidad se congrega como Pueblo de Dios.

Al reiterar mi agradecimiento, aprovecho la ocasión para pedir al Divino Salvador del mundo os bendiga.



Fernando Sáenz Lacalle

El alcohol y los jóvenes

A quién interesa que los jóvenes beban? ¿Quién vive a expensas de fomentar el alcoholismo entre los jóvenes? ¿Quién se lucra con ello? Últimamente se han realizado encuestas sobre el tema del alcohol en la juventud, y los resultados han sido francamente alarmantes: más de la mitad de los jóvenes entre 15 y 19 años consume alcohol de forma habitual, no tienen conciencia del riesgo que supone beber y la iniciación en este vicio se produce a una edad cada vez más temprana. Las estadísticas nos confirman que el 50 % de los jóvenes muertos en accidentes de tráfico en los fines de semana presenta un índice de alcohol muy superior al permitido.

Desde su periódico, queremos animar a las autoridades locales y al Parlamento para que estudien medidas preventivas contra la proliferación de puntos de venta de alcohol (gasolineras, tiendas de 24 horas, etc...), desde los cuales se accede a la compra de alcohol fácil y cómodamente, sin control de edad. Los menores encargan a los mayores que les compren el alcohol y, al consumirlo al aire libre, nadie comprueba la edad de los que beben. La Policía debería ser mucho más estricta en la vigilancia de la venta y consumo de alcohol. La Policía debería asimismo retirar el alcohol cuando los consumidores tengan menos de 16 años, pues en la Comunidad de Madrid está prohibida la venta y el consumo de alcohol a los menores de esa edad.



La figura de san Pedro

Entre los apóstoles hay uno que destaca sobre todos los demás. Me estoy refiriendo a Simón Pedro. Una persona que es un contraste en sí misma; por un lado, su impetuosidad a veces irreflexiva, su cobardía ante el infortunio que padeció Jesucristo Nuestro Señor durante la Pasión. Pero a la vez su torzudez, su pertinacia ante el seguimiento de Cristo, su constancia, su espíritu emprendedor e impulsivo ante todo lo que Jesucristo le propone. Es sobre este personaje, que es todo un contraste en sí, la piedra sobre la que Cristo edificará su Iglesia. Hoy día Juan Pablo II con sus flaquezas y temblores debido a su avanzada edad, pero con una formidable energía y valentía que emana de su interior, y con un espíritu viajero infatigable, es también un personaje que entraña infinita contradicciones en su persona, siendo pues un digno sucesor del primer Papa, san Pedro.

María José Garrigues
Grupo de madres del Noroeste de Madrid

Juan Mañé Fort
Reus (Tarragona)



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con DNI, y tener una extensión máxima de 20 líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir su contenido



El otro Wittgenstein



J. F. Serrano Oceja
pserrano@planalfa.es

Ludwig Wittgenstein murió hace cincuenta años en Cambridge. *De lo que no se puede hablar, mejor es callarse.* Hablemos, porque no todos han hablado todo lo que debían, antes de callar. Como nos recuerda Isidoro Reguera, en el suplemento cultural de *El País*, *Babelia*, el pasado 28 de abril, murió en un hospital público el pobre filósofo más rico de su tiempo. Su sueño, juego de vida y de lenguaje, de terminar sus días en un convento de dominicos, como hermano lego, no se había cumplido: las reglas del juego. *En Noruega, en Irlanda, en Cambridge, en Viena* —escribe Isidoro Reguera— *exiliado más que solo en cualquier parte y situación (tampoco la cercanía o no de los hombres fue para él tan relevante)*, ése fue su modo de vida, un verdadero camino de pasión para la redención del pensar: un encierro inmisericorde. A Wittgenstein nunca le interesó ningún mundo, ningún pensamiento que no fuera el suyo, nadie que no fuera él mismo. A excepción de Dios, en tal caso. («Me gustaría discutir con Dios», escribe con la misma obstinación con que el ordenador de Stanislaw Lem se negaba a hablar con alguien que no fuera el «señor Wittgenstein»). Sin petulancia en todo ello, desde luego. Por pura incapacidad de salir de sí, de imaginar otra forma de vida que la suya: o la



Ludwig Wittgenstein.
Arriba, ilustración de Dobritz,
en *Le Figaro*

divina. Pura lógica. El destino de un genio.

O, como nos recuerda Xavi Ayén, en el diario *La Vanguardia*, el pasado 28 de abril, el multimillonario Wittgenstein —que se iría desprendiendo de su gran fortuna mediante donaciones— creció en una familia de ocho hermanos, tres de los cuales se suicidaron (Ludwig se planteará toda su vida hacerlo). Su actitud —heroica y temeraria— en la I Guerra Mundial le valdrá múltiples condecoraciones y, una vez acabada la contienda, no se quitará el uniforme durante años. Fue una persona irascible, obsesiva y huraña: amenazó en público al mismísimo Popper con un atizador; y, en sus últimos años, en una cabaña de la costa de Irlanda, se hacía dejar la comida a unos metros de su vivienda. Aquí tenemos el ejemplo más claro del sujeto pensante, con las condiciones óptimas para el pensamiento. Un pensamiento que es capaz hasta de sorprendernos.

Y si no, leamos lo que, inesperadamente, publicó, en su número 11 del año 2000, la revista *Huellas*, del movimiento católico Comunión y Liberación. En un amplio artículo firmado por Carlo Dignola, con el título *Contemplar la posibilidad*, encontramos la siguiente sentencia del padre del desierto Ludwig Wittgenstein: *Pienso que el cristianismo no es una doctrina, ni una teoría del pasado o del futuro del alma humana, sino la descripción de un acontecimiento real en la vi-*

*da del hombre. ¿Alguien da más? Pasen y vean, lean, mejor dicho, los siguientes textos del mismísimo y a tormentado Wittgenstein, recogidos en el citado artículo de *Huellas*, tomados, principalmente, de sus Diarios, en la edición italiana (*Movimenti del pensiero*):* *Soy un infeliz desgraciado: ¡que Dios me libere y me conceda paz!* (...) *Soy débil, pero Él hasta ahora me ha ahorrado grandes fatigas. Dios sea alabado eternamente. Necesito certeza —no sabiduría, sueños o especulaciones— y esta certeza es la fe. Y la fe es fe en lo que necesita mi corazón, mi alma, no mi intelecto especulativo. Porque es mi alma, con sus pasiones, casi con su carne y con su sangre, la que debe ser redimida, no mi espíritu abstracto. Este tender al absoluto (...) me parece algo espléndido, sublime, pero yo mismo dirijo mi mirada a las cosas terrenas; a menos que Dios me «visite». Está claro también que esta fe es una gracia.* Estos párrafos no se han ofrecido a nuestros lectores con licencia del clásico aforismo de que todo texto, fuera de su contexto, se convierte en un pretexto.

Escribiendo sobre pensamientos de referencia dominante, estos días, en estas horas, el ya citado diario de referencia dominante, intelectual colectivo, orgánico, transoceánico, *El País*, ha cumplido unos cuantos años. De regalo de aniversario, el sábado 5 del presente mes, nos ha traído, a su remozado suplemento cultural, también ya citado, un extenso artículo de Gianni Vattimo, com-padre de la postmodernidad. Ante y post lo escrito: *Observemos por ejemplo la nueva autoridad con la que el Papa y los exponentes de las religiones hablan, en muchos países y en muchos ambientes, sobre temas como la bioética, el ambiente, la familia, etcétera. Aquí está incluso demasiado claro que estamos ante un regreso neurótico a la «autoridad» paterna, a la creencia en la naturaleza que es buena en cuanto «divina»; frente a las manipulaciones producidas por una ciencia «faustiana» dominada por el Maligno.* Y no sé por qué me vino a la memoria la columna que Luís González Seara escribió en el número del 26 de abril de la revista *La Clave*, con el título *Las metabobadas*. Decía: *Es necesario poner un poco de orden, tanto en la intelectualidad como en la política, para no repetir y multiplicar las necedades, aclaraciones y plagios de las incontables acciones y palabras estúpidas que Don Francisco de Quevedo consideraba hijas del matrimonio del confiado de sí mismo y la porfía insistente. Hay que cerrar el paso a las metabobadas para no acabar todos metaentontecidos.*

Ordenación episcopal de monseñor Joaquín M^a López de Andújar

El primer obispo auxiliar de Getafe

B. R. M.

La joven diócesis de Getafe, creada hace tan sólo diez años, cuenta ya con su primer obispo auxiliar. El pasado domingo 6 de mayo celebró con gozo, en una ceremonia solemne y, a la vez, entrañable, en la basílica del Sagrado Corazón de Jesús del Cerro de los Ángeles, la ordenación episcopal de monseñor Joaquín María López de Andújar y Cánovas del Castillo, nombrado por el Papa Juan Pablo II primer obispo auxiliar de Getafe, que le fue conferida por el igualmente primer obispo de esta diócesis, joven pero una de las más populosas de España, monseñor Francisco José Pérez y Fernández-Golfín. Participaron también en la celebración los cardenales Antonio María Rouco Varela, arzobispo metropolitano de Madrid, Francisco Álvarez Martínez, arzobispo de Toledo y Primado de España, y el arzobispo emérito de Toledo, cardenal Marcelo González Martín, el Nuncio de Su Santidad, monseñor Manuel Monteiro de Castro, el arzobispo de Valencia, el arzobispo castrense, y los obispos de Teruel, Ávila, Segovia y Alcalá de Henares, así como los tres auxiliares de Madrid, y el de Alicante. Concelebraron asimismo los Vicarios Generales de Madrid, de Alcalá, el Vicario del Opus Dei, y numerosos sacerdotes, de la diócesis de Getafe, y de las diócesis cercanas.

El obispo de Getafe recordó en su homilía la importancia de la valentía apostólica, virtud del cristiano que debe ser reflejo en todo momento de la imagen del Buen Pastor que guía a su rebaño, como se leía en el evangelio de este domingo. Refiriéndose a don Joaquín dijo que ser obispo es *exigencia permanente de santidad*, como dice la *Novo millennio ineunte*: *La santidad es, más que nunca, una urgencia espiritual, y esa santidad es entendida en su sentido fundamental de pertenecer a Aquel que es por excelencia el Santo, tres veces Santo*.

Monseñor Pérez y Fernández-Golfín también se refirió a la necesidad de ser testigos del Evangelio en medio de esta sociedad del sur de Madrid, que ha sufrido una profunda crisis de fe y pérdida de valores que se manifiesta en la soledad que viven los jóvenes, en los matrimonios rotos y la falta de valoración del núcleo familiar, así como en los problemas que sufren sectores tales como los inmigrantes que esperan nuestra acogida. El obispo diocesano concluyó haciendo hincapié en la importancia de seguir el ejemplo de María, modelo perfecto de la fe vivida que nos ayuda y protege en todo momento.

A María también se encomendó con filial devo-

ción el nuevo obispo auxiliar, monseñor Joaquín María López de Andújar, quien al final de la ceremonia se dirigió a la asamblea que momentos antes le había aplaudido con fervoroso cariño, y le pidió a Dios, *de todo corazón, que siempre y en todo momento mi vida se configure con Cristo, y demuestre con mi conducta que nadie puede legítimamente mandar a los demás si primero no se puede presentar a sí mismo como ejemplo de obediencia*. Terminó citando a san Pablo: *Doy gracias a Cristo Jesús, Señor Nuestro, que me consideró digno de confianza al colocarme en este ministerio, la gracia de nuestro Señor sobreabundó en mí juntamente con la fe y la caridad de Cristo Jesús... Y si encontré misericordia fue para que en mí primeramente manifestase Jesucristo toda su paciencia y sirviera de ejemplo a los que habían de creer en Él para obtener la vida eterna*.

La ceremonia terminó con otro aplauso que ponía de manifiesto de nuevo el cariño que profesan los fieles al nuevo obispo auxiliar.



El nuevo obispo auxiliar de Getafe bendice a la asamblea al finalizar la ceremonia de su ordenación episcopal. Al fondo, el obispo titular de la diócesis

15 de mayo: Fiesta de San Isidro

Celebraciones en honor del Patrono de Madrid y de la Agricultura (en la capital es día de precepto de oír misa):

Real Colegiata de San Isidro (calle Toledo, 37):

Desde hoy jueves día 10 de mayo y hasta el próximo lunes 14, quinario en honor de San Isidro Labrador, a las 19,30 h., y a las 20 h. celebración eucarística con vísperas, presidida por don Jesús Junquera, canónigo de la Santa Iglesia Catedral de Madrid. Durante estos días, al finalizar los cultos, y el mismo día 15, se podrá visitar el Camarín donde se venera el cuerpo incorrupto de san Isidro y las reliquias de su esposa, santa María de la Cabeza.

15 de mayo: Misa solemne, a las 12 h., presidida por el cardenal arzobispo de Madrid, con la asistencia de las Autoridades y la Real Congregación de San Isidro Labrador.

A las 20 h.: Procesión con las imágenes de san Isidro y de santa María la Cabeza. Saldrá de la Real Colegiata, desde donde se dirigirá por Puerta Cerrada, la calle Sacramento y la calle Mayor a la catedral de la Almudena, donde se rezará una oración y se efectuará una ofrenda floral. Con este acto se pretende simbolizar la devoción y fervor que nuestro Santo Patrono profesaba a la Virgen. La procesión se dirigirá por la calle

Mayor a la plaza de la Villa y la plaza Mayor, y de ahí, como novedad este año, pasará por la Puerta del Sol, y continuará por las calles Carretas, Atocha, Imperial y Toledo.

Ermita de San Isidro (Pº Ermita del Santo, 78):

Viernes 11 de mayo, aniversario de la dedicación de la ermita: misa en rito hispano-mozárabe, a las 20 h.

Domingo 13: bendición del agua de la fuente, a las 20 h., y comienzo de las fiestas en honor al santo.

15 de mayo: misas a las 8, 9, 10 y 12 h.; a las 14 h., visita y bendición del cardenal arzobispo de Madrid a los peregrinos; durante la jornada, renovación bautismal ante la fuente del santo (de 8 a 14 h. y de 16,30 a 21 h.), y veneración de la reliquia, de 16,30 a 21 h.

Jueves 17: Oración por la paz ante el Santísimo Sacramento, a las 20,30 h.

Domingo 20: Misa, a las 12 h., y, a las 20h., clausura de las fiestas con el canto del *Regina coeli*.

Capilla de La Cuadra de San Isidro (calle Prel de Santisteban, 3):

15 de mayo: abierta de 10 a 14 h. y de 16,30 a 20,30 h. Misa a las 10 y a las 12 h.

Nuevos presbíteros

El pasado domingo 6 de mayo, 7 diáconos del Seminario diocesano misionero *Redemptoris Mater E-Nuestra Señora de la Almudena*, de Madrid, fueron ordenados presbíteros por el cardenal Rouco Varela, arzobispo de Madrid, en la catedral de la Almudena a las 12 horas. Sus nombres son: Adrián Barrantes Muñoz (Costa Rica), José Federico Benítez (Paraguay), Alex William Hernández Molina (Venezuela), Jorge Pablo Langley Flores (Argentina), Guillermo Adrián Orbe Cadena (Ecuador), José María Peguero Calderón y Vicente Javier Rossi Sancho (España).



La voz del cardenal arzobispo

Una caridad sin medias tintas

Bajo el título *El Resucitado es «Buen Pastor»: Hoy y siempre, y a propósito de la XXXVIII Jornada Mundial de oración por las vocaciones, nuestro cardenal arzobispo escribe en su exhortación pastoral de esta semana:*

Jesucristo Resucitado es *Buen Pastor*. El Buen Pastor, del que Jesús habla con ternura tan desconcertante para los oídos de todos los que entonces y ahora se acobardan o se asustan cuando Él abre al hombre la inmensidad del amor de Dios, es Él mismo, Resucitado, que cuida y vela por *los suyos, por sus ovejas* –por su Iglesia–. A través de ella y en ella busca, llama y abre la puerta de su rebaño a toda la Humanidad. El dirá: *Yo les doy la vida eterna, no perecerán para siempre, y nadie las arrebatará de mi mano*.

Jesucristo, el Sacerdote Eterno de la Nueva Alianza, el *Cordero que está sentado delante del trono*, es y será siempre el *pastor* que conduzca a los hombres de todos los tiempos, que quieran oír su voz, *hacia fuentes de aguas vivas*, el que les *enjugará las lágrimas de sus ojos*. Hoy, la Iglesia lo vuelve a recordar y a celebrar como el modo cercano y operante de la presencia de Jesucristo en medio de sus discípulos, y en la historia real y viva de cada persona y del mundo. ¡Cómo consuela saber que Jesús está a la puerta de nuestras vidas esperando entrar en nuestro interior con el don y la gracia de su Espíritu para habitar en nosotros, sanando y transformando nuestro corazón, haciéndolo capaz del diálogo amoroso, personal, con el Dios que le ha creado y redimido por amor! ¡Y cómo sentirían ese consuelo, en el fondo tan ardientemente deseado, si no cerrassen su alma a la voz del Señor, tantos de nuestros contemporáneos, especialmente los jóvenes, que no ven futuro ni salida para las trayectorias de sus vidas, tantas veces esclavas del éxito social y económico a toda costa, y entrampadas en una carrera de triunfos y placeres egoístas, y que al final se ven solos y vacíos por dentro!

Una llamada que no cesa

El Buen Pastor actúa invisible y visiblemente. Su presencia se hace palpable diariamente a través del ministerio apostólico: el de Pedro y los Doce, y el de sus sucesores y de los que colaboran con ellos en el Orden del presbiterado. Es *una presencia sacramental* que se perpetúa a través de los tiempos y lugares en la predicación de la Palabra, en la celebración de la Eucaristía y de los otros sacramentos y en la guía cuidadosa de las comunidades cristianas por los senderos de la vida eterna. El Buen Pastor



El *Buen Pastor*. Mosaico de la basílica de San Marcos, de Venecia

ha llamado a Pedro y a los demás apóstoles para que le sigan y cuiden de su rebaño –*apacienten sus ovejas*–, prometiéndoles su asistencia hasta que vuelva al final de la Historia. La llamada, por tanto, no cesa; se hace acontecimiento permanente época a época, siglo a siglo, a través de la geografía del mundo. El Señor llama también hoy con la misma intensidad y el mismo afán de los primeros pasos de su misión en Galilea.

Es cuestión decisiva para la Iglesia –de vida fecunda o de crisis letal– disponerse espiritualmente para acogerla con corazón humilde y con la oración, mejor dicho: para que los hijos a quienes va dirigida puedan escucharla en paz interior, con el alma abierta a la invitación del Señor. Ellos se juegan en el tú a tú con Cristo mucho, por no decir, todo –su vida–; pero la comuni-

dad de los fieles cristianos –la Iglesia–, mucho más: la pérdida del *ministerio* de la presencia visible del Buen Pastor: de ese servicio insustituible para ella y los hombres que es el de hacerlo sacramentalmente operante como el Pastor de nuestras almas.

Pastores y santos

Pero hay también otra forma de hacerse presente el Señor Resucitado, el Buen Pastor, en medio de los suyos; no sacramental, pero imprescindible para el testimonio de vida santa que la Iglesia ha de ofrecer a todos sus hijos y al mundo, y que nace también de una elección y llamada de Jesucristo para un especial seguimiento: el de su vida evangélica en toda su radicalidad de virginidad, pobreza y obediencia al Padre. Los que consagran su vida al Señor eligiendo la entrega virginal de sus personas, el desprendimiento de las riquezas de este mundo y la oblación de su libertad por amor a Él, Crucificado y Resucitado por nuestra salvación, prestan a sus hermanos el servicio y apoyo de una caridad sin medias tintas y tan *pastoral* y realista como la vida misma: la del acompañamiento en el camino de la santidad, el de la participación creciente en la vida, el gozo y la esperanza cumplida del Resucitado. El hombre de hoy –los jóvenes cristianos dentro y fuera de la Iglesia– necesitan *pastores y santos* que les hagan accesible y atractivo ponerse a la escucha de Jesucristo, buscar su mirada, como Aquel que es el único que les salva.

La oración de la Iglesia en este Domingo del Buen Pastor vuelve a ser urgente: con la urgencia de las horas graves de su historia. Pero vuelve también a estar impregnada de esperanza porque ya apunta la nueva cosecha de abundantes vocaciones para el sacerdocio y la vida consagrada. Nuestra archidiócesis de Madrid ora ante Jesús sacramentado con insistencia ininterrumpida, día y noche, fiándose de María, la primera que fue *llamada* para el servicio más eminente al Evangelio –el de su maternidad para con el Hijo y para con su Iglesia– con la secreta certeza de que *a la mies, que es mucha, no le faltan los obreros*, enviados por su Señor.

Con esa seguridad del amor maternal de La Virgen de La Almudena que anima y sostiene a tantos jóvenes madrileños en la vocación para el sacerdocio y para una vida de especial consagración, os bendice y saluda de corazón,

+ Antonio M^a Rouco Varela

La familia, novedad permanente

Resulta incuestionable la afirmación de R. Litón en el sentido de entender que la familia es la más antigua de las instituciones sociales, que sobrevivirá en una u otra forma mientras exista nuestra especie. De ahí que los ataques a la familia, tenaces y a menudo desproporcionados, han servido para modificar ciertas funciones, pero se revelan incapaces de destruirla. Hoy son pocos los que creen que la familia sea *un lugar de incomunicación y desventura*, como la calificó S. de Beauvoir, o la *estructura represiva por excelencia*, según la triste afirmación de Marcuse. Tenemos la gozosa sensación de que la familia, con sus mutaciones, luces y penumbras, es un diálogo en constante recuperación, la única institución social que, de una u otra forma, ha existido y substituido siempre en la Historia. Las columnas que la sostienen cambian de aspecto en el transcurso de las edades, pero sus pilares son incommovibles.

Las sorpresas cotidianas que nos deparan los medios de difusión sobre la familia en estos días inaugurales del siglo XXI, incluidas las que destacan los increíbles avances de la ingeniería genética o de la psicología social (por ejemplo, padres blancos e hijos negros, incestos *in vitro*, lesbianas con prole de laboratorio, hijos que se *divorcian* de sus padres naturales, donantes anónimos de semen que se tornan progenitores y cariñosos y reclaman la paternidad, mamás-abuelitas, etc. etc.), no impiden volver los ojos a la añoranza familiar, al calor de la *domus* insustituible, al almo cálido de la madre, a la busca del solaz paterno. No puede olvidarse que el hombre, antes de ser social y en lo más arcano de su misma individualidad, posee consciente o inconscientemente un sustrato familiar. Aun en los casos límite (niños abandonados por sus padres, progenitores desconocidos, huérfanos, etc.), el ser humano lleva en su personalidad ingredientes familiares. Si han faltado los cuidados de padres, parientes o allegados, siempre hay instituciones parafamiliares (colegios, internados, instituciones de acogida, etc.) o personas amigas que han dejado en el ser humano la impronta o, al menos, la profunda nostalgia de la intimidad familiar. En muchos casos, el sello pernicioso, incluso criminógeno, de la ausencia familiar.

La familia necesita del Derecho, pero encuentra en él un apoyo tardío e incompleto. Si los problemas hacen acto de presencia, el Derecho suele acudir morosamente a ofrecer soluciones. Cuando las uniones paraconyugales han planteado numerosos pro-



Monumento en bronce a la familia. Irish Famine Memorial Park, en Boston

blemas, la violencia familiar se ha desatado con furia asesina, o la fecundación artificial ha traído consecuencias insospechadas en las relaciones de filiación, por ejemplo, el legislador se pone nervioso o el jurista se apresura a provocar la aparición de la norma. El Derecho, sin embargo, es incapaz de salvar el desgarro de la familia. La verdadera andadura familiar transcurre por el carril del amor, nunca por sendas jurídicas.

Los afectos y sentimientos, la intimidad, las cálidas vivencias o recuerdos de los seres que conviven,

constituyen el medio ambiente idóneo para que germe y se desarrolle la familia, *islote privilegiado dentro de una sociedad despersonalizada* (la expresión es de Rof Carballo). El gran vigía de ese islote es el Derecho, a veces miope, otras soñoliento, pero siempre en su puesto de guardia.

La familia posmoderna tiene poco en común con el paradigma de familia burguesa regulada en los viejos Códigos Civiles y descrita magistralmente por los grandes novelistas del siglo XIX. En los albores del nuevo milenio, realmente no hay familia, si-

no familias, como no hay propiedad, sino propiedades. Modelos para todos los gustos: familia conyugal, sentimental o concubinaria, monoparental, plurigeneracional, prolongada, de acogida, etc. En todo caso, familia instalada en el conflicto: la ruptura de amores, vínculos y compromisos familiares, epidemia en expansión, deja a sus miembros a merced del pacto y la judicialización. La apelación a la *intima comunidad de vida y amor*, de la *Gaudium et spes*, suena un tanto a melodía angélica si la contrastamos con ese mundo suburbial de las pensiones o alimentos impagados, de la guarda y custodia arrebatada, las tensiones del derecho de visitas, de la agotadora liquidación de ganancias, de las pugnas entre padres y acogedores familiares, y así sucesivamente. Familia, por lo demás, paradójica: se elige la cohabitación de hecho, pero se reclaman las ventajas del gravoso matrimonio; la esposa trabaja fuera del hogar y el marido tiene la potestad doméstica; los hijos se rebelan contra la autoridad de los padres, y a la vez permanecen en la casa paterna cuando han superado con creces la mayoría de edad, a modo de *pensionistas* o *alimentistas* a gusto o resignados en el domicilio de los padres, bajo la *manus* benevolente y generosa de éstos.

La familia de la era de la globalización es, en suma, una familia con heridas visibles, producidas por una civilización pestilente: afectada por la inestabilidad y la incomunicación; contagiada del hedonismo circundante; miedosa de engendrar hijos que perturben las aspiraciones y comodidades de los padres; que aleja del hogar a los abuelos como seres inservibles y se queda de este modo sin sus ángeles custodios. La familia de las agresiones domésticas, de los padres que declinan sus funciones educativas, cercada por los nuevos enemigos del alma: la prisa, el consumismo y el estrés. Familia vigilada por dos fieles guardianes: el perro y la hipoteca. Familia ayuna de valores éticos, que ha expulsado a Dios del hogar (el gran Ausente) para entronizar en su lugar los ídolos del tener, del televé y del placer. Tantas sombras son incapaces de oscurecer, con todo, la luz de esas parejas de siempre y esos hijos de siempre, *millones y millones de parejas que son España y hacen España* (Umbral). Familias que estrenan dolores y gozos cada mañana que alberga en el horizonte de sus vidas.

Mariano Alonso
Catedrático de Derecho Civil.
Facultad de Derecho de Salamanca

Juan Fornés Domenech, Presidente de *Aula Familiar*, habla para *Alfa y Omega*

Formar a la familia: un reto

Aula Familiar (Madrid) es una asociación civil, sin ánimo de lucro, declarada de Utilidad Pública desde 1992, y vinculada a la asociación *Aula Familiar Nacional*. Sus fines son: ayudar a los padres en su tarea educativa; difundir la necesidad de una educación para la libertad; contribuir a la búsqueda de soluciones para la compatibilidad del trabajo de la mujer dentro y fuera del hogar; prestar especial atención a la formación de la juventud, propiciando su participación en la vida familiar y social; colaborar con la Administración Pública en el estudio y elaboración de disposiciones sobre la familia.; y elevar a las autoridades u organismos competentes propuestas o peticiones para la defensa de la familia.

Con 292 socios, *Aula Familiar* es miembro del Foro Español de la Familia, de la *International Federation for Family Development* (IFFD), organización con *status* de órgano consultivo de las Naciones Unidas, y del Comité de Familia del ECOSOC (*Economic & Social Council*), con sede en Viena. Es miembro también del Instituto de Iniciativas de Orientación Familiar (IIOF), cuya representación ostenta en la IFFD. Por *Aula Familiar* han pasado hasta hoy cerca de 30.000 personas; sólo el año pasado se impartieron 22 cursos, con una asistencia de 610 personas y 60 conferencias con 1.861 asistentes. Más información: *Aula Familiar* (calle Velázquez, 126 - 4º A Madrid). Tel. 91 411 54 33



I. A.

¿Qué es *Aula Familiar*?

Somos un grupo de padres y profesores comprometidos con la verdad sobre la persona humana: con el amor, el matrimonio y la familia. Su creación está muy relacionada con mi propia vida. Yo empecé como un asistente más a unos programas que se impartieron, estando yo en Valencia en 1970, casado y con cinco niños, sobre temas de educación de la familia. Esto me abrió un horizonte, me empecé a ilusionar con ello, aplicándolo en primer lugar a mi propia familia... Creía que, más o menos, lo estaba haciendo bien como padre, y cuando participé en aquel curso, me di cuenta de que sabía bastante poco y de que tenía muchísimo que aprender. Después vine a Madrid y, con otras personas, creamos la asociación, en 1973.

En el trasfondo, ¿qué concepto de familia inspira esta asociación?

No tenemos ideas propias. Tenemos idea de lo que es la familia, que no tiene nada que ver con los esquemas que ciertas corrientes o Gobiernos pretenden. Partimos de que la familia es una institución natural, en la que el hombre nace, crece y muere como persona. Aunque parezca un concepto filosófico, si nos detenemos en estos tres aspectos, nos damos cuenta de que estamos hablando de la propia vida. Es algo que la naturaleza ha preparado; por tanto, no es producto ni de la cultura ni de la civilización, sino que es anterior, está inscrito en la propia naturaleza del hombre. En ella, el hombre nace como persona: cada ser viene al mundo en el seno de una familia, en la que es querido y esperado como ser único e irrepetible, como un don, desde el mismo momento o incluso antes de la concepción. Es el lugar donde cada ser crece como persona, como ser inteligente y libre cuyo fin es salir de sí hacia los demás y realizarse en el amor; es decir, donde recibe la



La familia es una institución natural, inscrita en el corazón del hombre y anterior al Estado

educación. Y donde muere como persona: sin adelantar su tiempo y rodeado del cariño de la familia: padres, hijos, hermanos, nietos... El dolor, aunque sea el mismo, para el que sufre no es lo mismo, según que sienta o no el afecto de sus seres queridos, la cercanía, la proximidad física de los suyos. Ésta es otra de las misiones de la familia, algo olvidada en nuestra cultura; olvido ciertamente grave por las consecuencias que está teniendo: eutanasia, la mal llamada *muerte digna* (la muerte no es digna o indigna: la dignidad es de la persona que muere). *Aula Familiar* no pretende otra cosa que ayudar a la familia a cumplir sus propios fines.

¿Está hoy en crisis la familia?

La familia como tal no puede estar en crisis; otra cosa es que lo esté en la sociedad actual. Es verdad que hoy son tiempos difíciles; precisamente, aunque parezca una contradicción, en una cultura occidental cuyos pilares fundamentales son el cris-

tianismo, junto con la filosofía griega y el derecho romano. Esto es así, se quiera o no reconocerlo. No falla el fundamento: es desde las corrientes culturales actuales, que se separan de estos fundamentos, de donde la familia recibe los ataques. En otras épocas, el mensaje cristiano estaba más o menos incorporado a las costumbres y normas sociales; hoy, para poder ayudar a los padres a descubrir lo que es la familia, hay que volver a los fundamentos, que hoy se han difuminado, hasta el punto que incluso en la declaración de derechos fundamentales del Consejo de Europa de 1999 hay lagunas legales tales que, de hecho, dejan desprotegida a la familia.

La familia no está ni reconocida ni protegida en la sociedad actual, de forma especial en lo relativo al matrimonio. El matrimonio es una alianza por la cual un hombre y una mujer se comprometen de por vida al bien de su unión y a la procreación y educación de nuevos seres. Es una alianza, no un

contrato, como hoy se pretende desde el Derecho: un contrato, la propia palabra lo indica, sobreentiende una naturaleza mercantil; una alianza es algo más profundo, que implica al ser personal. El Gobierno actual ha hecho algo por la familia, muy poco. Pero ciertas leyes, aprobadas ya en alguna comunidad autónoma, suponen un ataque frontal y una grave desprotección de la institución familiar.

En España, ¿falta quizás una conciencia asociativa de las familias para defender sus derechos?

Éste no es un fin específico de nuestra asociación, nosotros nos dedicamos más a la educación. Pero tenemos una relación bastante íntima con asociaciones que trabajan en otros campos, como Acción Familiar, o la Asociación Nacional de Familias Numerosas, que hoy es una asociación bastante potente. Es una paradoja, ¿no?, que en el país con menor índice de natalidad del mundo, exista una potente asociación de familias numerosas.

¿No es extraño que, siendo la familia una institución natural, es decir, propia de todo hombre, sean los católicos casi los únicos que levantan la bandera en su defensa?

Una cosa es lo que debería ser, y otra lo que es. Dice Juan Pablo II que no se puede entender el comportamiento del hombre si se prescinde de la realidad del pecado original. Respecto a la familia, evidentemente, si es una institución natural, ¿por qué no todos la reconocen? La respuesta está en esa frase del Papa: por su naturaleza humana herida, el hombre ha perdido la capacidad de ver. Para nosotros es un hecho: en nuestros cursos hay parejas de hecho, madres solteras, separados, matrimonios normales..., pero cada uno de ellos tiene dentro esa semilla de la verdad, aunque no lo sepa. Teniendo eso presente, podemos trabajar con ellos para que salga a flote ese tesoro.

Los niños enfermos, imagen de Dios

La sonrisa de Violeta

Nació el día 26 de enero. Sus padres esperaron siete años su llegada. En cuanto nació, se le diagnosticó una malformación de corazón denominada CIV (cavidad intra-ventricular). Al principio, alentábamos la esperanza y la ilusión de que no fuera necesaria la intervención quirúrgica. Pero no fue así, y con dos meses tuvo que ser operada la pasada Semana de Pasión. Quince días estuvo

en la UVI, y durante ese tiempo viviendo entre la incógnita de lo que iba a acontecer y la esperanza forjada de su curación. Dios mío, ¡qué semana viviendo la cruz junto a la tuya! ¡Qué actualización viva de tu Pasión, la de sus padres, al pie de la cuna, como tu madre estuvo contigo al pie de tu cruz! ¡Y con ellos también sufrías Tú! Tu Pasión no ocurrió sólo hace dos mil años... Hoy sigues padeciendo en to-

dos los calvarios del mundo... Y con los niños enfermos ¡cómo sufres, lloras y mueres Tú!

El Viernes Santo, al atardecer, Violeta comenzó a responder al tratamiento. A los ocho días salió de la UVI, y ahora afronta en casa, con esperanza, su recuperación. Con apenas tres meses, Violeta es una niña alegre que ha devuelto la ilusión a los suyos. Gracias, Señor.



tenido mala suerte, sino que he sido una persona afortunada, decía asombrada su madre al contemplar, de nuevo, a su hija en brazos, después de una experiencia que nunca olvidará.

La verdad es que impresiona entrar en una unidad de Pediatría del Hospital infantil *Gregorio Marañón* de Madrid, y descubrir qué historias ricas y duras se escriben allí. Cada una sabe de esperanzas y gozos, de límites y desafíos, de complicaciones e incógnitas de lo que vaya a suceder. Me gustaría, Señor, que todas terminasen bien. Que los niños volviesen sanos y salvos a sus casas con los suyos. Para algunos, el hospital es su casa, y viven allí desde el día en que vinieron a este mundo. ¡Qué misterio es el del dolor, y qué impacto causa el hecho de la enfermedad en los niños y en sus familias! Nunca los olvidaré en mi oración; y después de esta experiencia con mi sobrina Violeta permítame, Señor, que cada día te los recuerde, siguiendo tu consejo: *Dejad que los niños se acerquen a mí, porque de ellos es el Reino.*

Tú sabes, Señor, que no hay nada más santo sobre la tierra que un niño. Son tu imagen viva y transparente. Por eso, cuando Violeta ríe (y lo hace con frecuencia en sus tres cortos meses de vida) su sonrisa ingenua e inocente es un esbozo de la tuya. Creo que no me equivoco si digo que he visto reír a Dios. Su ángel, lo dijiste tú, *está viendo en el cielo el rostro de tu Padre celestial.*

Me gustaría, Señor, que desapareciese la enfermedad en los niños, que no existiesen abusos y esclavitudes sobre ellos, que no fuesen víctimas de una pobreza que deja a muchos abandonados a su suerte y presa fácil de enfermedades. Sólo de los que son como ellos es el Reino, tu Reino.

Santiago Barrero Príncipe

Nunca más volveré a decir que he

Desde entonces oigo Misa casi a diario, y soy mucho más feliz

Hace poco que creo: desde el verano pasado; mi marido era religioso, yo no.

La ciencia ha dominado mi espíritu. Si es que puede decirse que la ciencia puede dominar el espíritu. Después de la Segunda Enseñanza he seguido estudiando y estudiando. Principalmente me han interesado la Física, la Biología y la *aparición del hombre sobre la Tierra*. Pero no tengo ningún título universitario. Tengo 92 años y he olvidado todo, todo. Mi enfermedad principal es el olvido.

A pesar de no creer (en Dios se sobreentiende), la belleza del rito católico, la *Misa*, me ha dominado siempre. Así también la cara de satisfacción de los que comulgan, esto es, de los que toman la Sagrada Forma. El año pasado tuve una conversación con un teólogo jesuita. *Es inútil* —me

dijo— que busques la fe razonando. Ve a la iglesia, oye Misa y lo más probable es que encuentres esa fe que te falta y que tu espíritu pide a gritos. Y así fue.

Hacía tiempo que quería una *confesión general* antes de morir. Un día sentada en un banco de mi iglesia admirando artísticamente la imagen de Jesús crucificado del Altar Mayor, noté que alguien pasaba y me rozaba el hombro; fue como... un milagro..., me levanté como sacudida por una corriente. Era un sacerdote. *Padre* —le dije—, tengo más de 90 años y quiero hacer una *confesión general*, pero si puede ser no en un confesionario.

Yo —contestó— te la hago ahora mismo. Sube a mi despacho. Soy el párroco. Subí y me invitó a

sentarme en su mesa de trabajo frente a él. Y ahí hice mi mayúscula confesión. Cuando acabé me dijo: *Dios es infinitamente clemente con los arrepentidos*. Pasaron unos segundos y continuó: *Bien, reza un «Ave María» conmigo* —lo recé—. Y después dijo: *Ya te puedes ir.*

Fue el día siguiente, pasada toda la agitación del día anterior, cuando en mi parroquia me puse en fila de los que se acercan al altar para comulgar. Temblaba. *Ya no puedes salirte de la fila, Adelaida Bello...* ¡Valor! Comulgué.

Desde entonces oigo Misa y comulgo casi todos los días. Soy mucho más feliz.

Adelaida Bello Lasiera. Madrid

Quinto Domingo de Pascua

El distintivo del cristiano

Evangelio

Cuando salió Judás del cenáculo, dijo Jesús:

Ahora es glorificado el Hijo del hombre y Dios es glorificado en él (si Dios es glorificado en él, también Dios lo glorificará en sí mismo: pronto lo glorificará).

Hijos míos, me queda poco de estar con vosotros. Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros como yo os he amado. La señal por la que conocerán que sois discípulos míos, será que os amáis unos a otros.

Juan 13, 31-35

En estos momentos de incertidumbre e inclemencia es necesario tener claro el núcleo específico de la fe cristiana. El evangelio de este domingo nos muestra, a través de lo que podríamos considerar el testamento o última voluntad de Jesús, la esencia del mensaje del Maestro para los discípulos de entonces y los de todos los tiempos: el mandamiento del amor.

Surge enseguida una cuestión: ¿en qué sentido es nuevo el mandato de Jesús a sus discípulos? Ya en el Antiguo Testamento figuraba la prescripción de amar al prójimo, pero el principio quedaba reducido al compatriota y al próspero. En cambio, en el Nuevo Testamento se universaliza rompiendo todas las barreras, sean del tipo que sean. Es un mandamiento nuevo no sólo porque resulta edificante para los demás, sino porque tiene su fundamento en el Dios Amor que se revela como amor desbordante en su Hijo. Es nuevo porque nos introduce en un nuevo pueblo cuya ley es el amor. ¡Qué bien

lo descubrió santa Teresa de Lisieux cuando afirmaba: *Entendí que la Iglesia tiene un corazón y que este corazón está ardiente en amor. Entendí que sólo el amor es el que impulsa a obrar a los miembros de la Iglesia..., y me convencí de que el amor es el todo, que abarca todos los tiempos y lugares. En una palabra: que el amor es eterno.*

¡Ésta es la señal! ¡Éste es el único signo que vence al mundo! ¡Éste es el rostro que convence a los hombres a buscar a Jesucristo como el Absoluto que puede llenar en plenitud sus corazones! El amor mutuo impuesto a los cristianos la noche de la Cena pascual lleva consigo la dimensión de la cruz, que es amar a fondo perdido: viendo el rostro del Dios crucificado en todos los necesitados de la tierra y amándolos como presencia privilegiada del Señor; luchando contra las injusticias y a favor del hombre en su integridad; haciendo el bien a los que nos odian; acogiendo al extranjero e inmigrante; superando las actitudes de venganza y perdonando siempre a nuestros enemigos. El amor vivido es el magisterio que hace palpable y apetecible nuestros dogmas, doctrinas y normas. En definitiva, la fraternidad cristiana prolonga la misión de Jesús en nuestro mundo y es la señal por la que los no-creyentes podrán conocer que la fe en el Hijo de Dios es la única Verdad que libera a los hombres.

Así, el amor a los demás, tal como lo vivió Cristo, expresa el más alto grado de libertad humana. Para amar a los otros es necesario dejar de considerarse uno mismo el centro de todo, dejando que sea Dios quien colme nuestra existencia, pues una vida moral basada en el amor total al prójimo encuentra su íntima coherencia, su sentido último, en nuestra condición de hijos de Dios. En realidad sólo Jesús ha llevado a la perfección una vida moral de este tipo, haciendo de su carne un acto supremo de glorificación al Padre para la salvación de la Humanidad. Él tiene que ser el único espejo en el que debemos mirarnos.

+ Juan del Río Martín
Obispo de Asidonia - Jerez

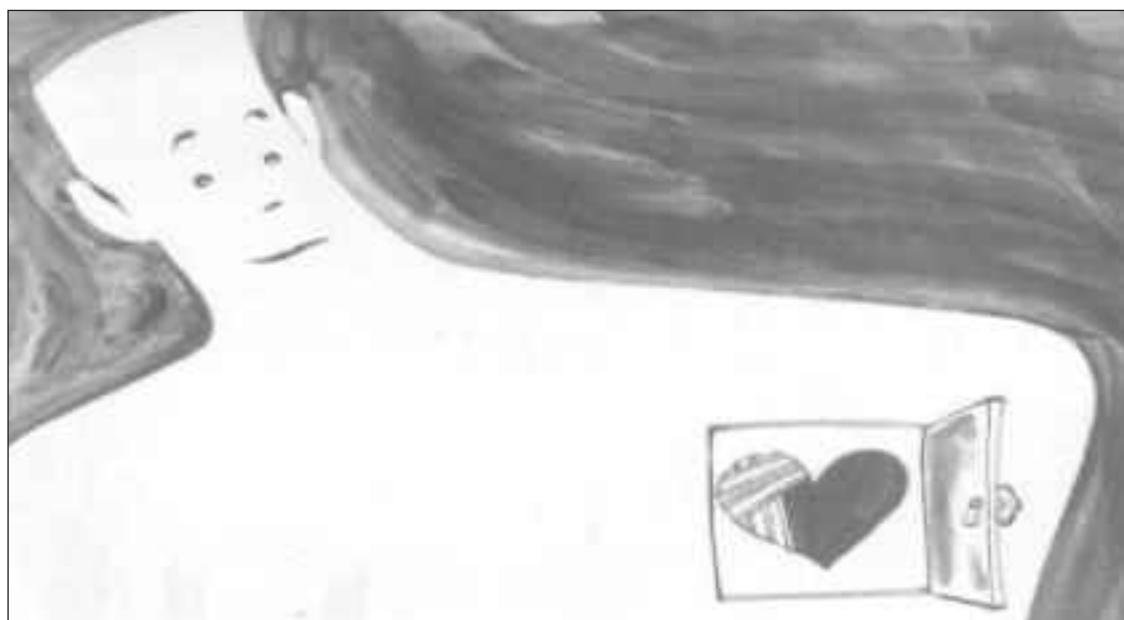


Ilustración de Le Figaro

Esto ha dicho el Concilio



La familia es escuela del más rico humanismo. Para que pueda lograr la plenitud de su vida y misión se requieren un clima de benéfica comunicación y unión de propósitos entre los cónyuges y una cuidadosa cooperación de los padres en la educación de los hijos. La activa presencia del padre contribuye sobremodo a la formación de los hijos; pero también debe asegurarse el cuidado de la madre en el hogar, que necesitan principalmente los niños menores, sin dejar por eso a un lado la legítima promoción social de la mujer. La familia constituye el fundamento de la sociedad. Por ello, todos los que influyen en las comunidades y grupos sociales deben contribuir eficazmente al progreso del matrimonio y de la familia. El poder civil ha de considerar obligación suya sagrada reconocer la verdadera naturaleza del matrimonio y de la familia, protegerla y ayudarla, asegurar la moralidad pública y favorecer la prosperidad doméstica. Hay que salvaguardar el derecho de los padres a procrear y a educar en el seno de la familia a sus hijos. Se debe proteger con legislación adecuada y diversas instituciones y ayudar de forma suficiente a aquellos que, desgraciadamente, carecen del bien de una familia propia.

Los cristianos promuevan con diligencia los bienes del matrimonio y de la familia, así con el testimonio de la propia vida como con la acción concorde con los hombres de buena voluntad, y de esta forma, superadas las dificultades, satisfarán las necesidades de la familia y las ventajas adecuadas a los nuevos tiempos. Para obtener este fin ayudarán mucho el sentido cristiano de los fieles, la recta conciencia moral de los hombres y la sabiduría y competencia de las personas versadas en las ciencias sagradas.

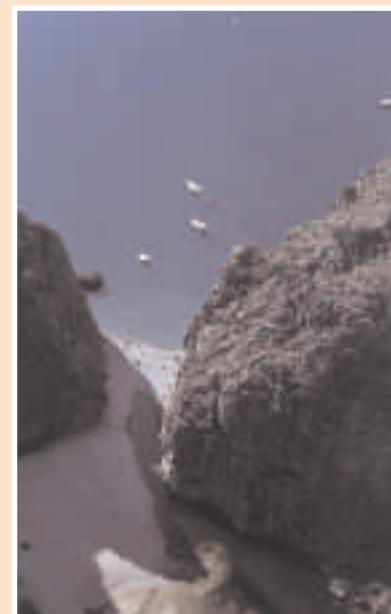
Los científicos, principalmente los biólogos, los médicos, los sociólogos y los psicólogos, pueden contribuir mucho al bien del matrimonio y de la familia y a la paz de las conciencias si se esfuerzan por aclarar más a fondo, con estudios convergentes, las diversas circunstancias favorables a la honesta ordenación de la procreación humana.



España,



tierra afortunada



Un recorrido por España visto por los ojos de periodistas americanos. *Destino España. España a través de The New York Times* es un compendio de reportajes publicados a lo largo de los años en este periódico estadounidense. Como poco, resulta sorprendente leer las impresiones de hombres llegados del otro lado del océano, la mayoría muy coincidentes con la realidad de la sociedad española

A. Llamas Palacios

V

isito un remoto monasterio de Castilla, en el que me dicen que murió el Cid Campeador. Asisto a una corrida de toros en Sierra Morena, donde, siguiendo una tradición, se arroja un jabalí al ruedo. Como merluza en un restaurante marinero de Castro Urdiales. Oigo cante flamenco en un viejo corral de Triana a altas horas de la noche, ¿o es de madrugada? (...) España ofrece una inmensa variedad a los sentidos. Sus campos poseen una gama de flores y aves como no hay en ningún otro país de Europa. Esta riqueza se refleja en la comida, los vinos, los bailes, la música y las fiestas. Así, subsisten algunos sólidos elemen-

tos integradores. Los españoles de todas las tendencias saben muy bien cómo mantener esa amalgama, decididamente única, de solemnidad y espíritu popular que hace que, en este país, todo acto público tenga a la vez algo que impone y libera. Palabras así provienen de Hugh Thomas, conocido hispanista, amante de esta vieja piel de toro tantas veces maltratada.

Además, estas últimas palabras y las imágenes recogidas en estas páginas provienen de un libro un tanto especial. Durante varios años, el famoso diario *The New York Times* ha estado publicando, con periodicidad inestable, pero de forma exhaustiva, repor-

tajes sobre diversos lugares, más o menos conocidos y turísticos de esta España que se moderniza mientras permanece tan tradicional y pura como sus propias raíces.

De la unión de todos estos reportajes publicados nace el libro *Destino España. España a través de The New York Times* (Lunwerg editores). Con una original y sugerente portada que muestra una casa colgante de Cuenca iluminada discretamente al anochecer, el libro es un compendio de fotografías y relatos sorprendentes, incluso para el aventurero americano más viajado. Historias de experiencias en España narradas por quienes descubren por primera vez, o vuelven desde países lejanos casi por devoción, una tierra de cultura milenaria, tradiciones llenas de pasión y belleza por doquier.

La imagen y la historia de las casas colgantes de Cuenca, el acueducto de Segovia, o la catedral vieja de Sala-



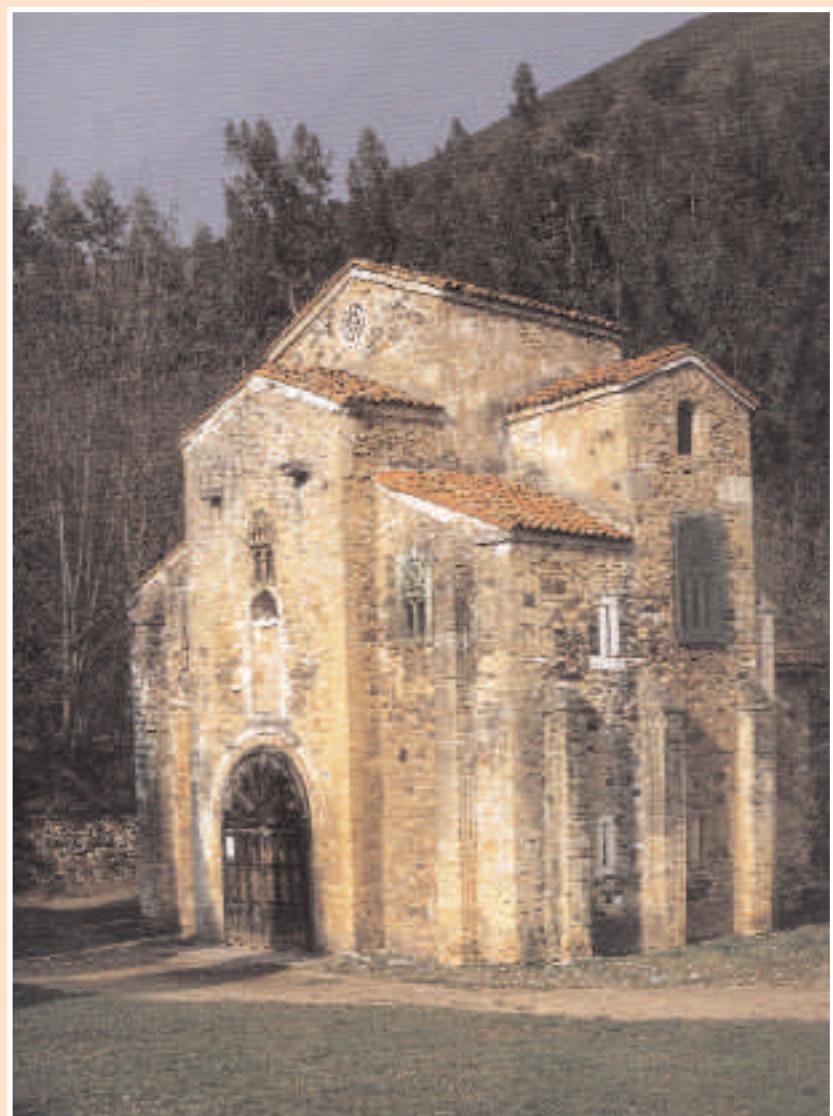
manca, atraviesan el océano para que también los habitantes del nuevo mundo puedan maravillarse ante su grandeza.

Asturias con su románico, su olor a mar, sus gentes sencillas y dicharacheras; Córdoba y la catedral mezquita; Santiago de Compostela y el sepulcro del Apóstol, y sus peregrinos, y su belleza; San Sebastián y el encanto de la costa, el buen gusto convertido en ciudad; Bilbao, el arte norteamericano en un museo futurista que sorprende a cada paso; Cáceres; Mérida romana; Trujillo, tierra de conquistadores; Madrid y el barrio de los Austrias, el Palacio de Oriente, sus gentes; Toledo, su catedral, su historia; Barcelona, tradicional a la vez que excéntrica, Gaudí, la Sagrada Familia, la Plaza del Rey, el Liceo; Mallorca, Menorca, destino imparable de turistas ávidos de descanso y parajes azules y verdes; Valencia, mucho más que el Cid Campeador, las na-

ranjas y la paella: la plaza de Zaragoza, la catedral, la Lonja de la Seda y la gigantesca Ciudad de las Artes y las Ciencias; Sevilla, Giralda, azahar, Torre del Oro, Plaza de España...

Pocos países pueden enorgullecerse de tanta variedad, tanta riqueza, tan buen carácter y buena disposición ante los visitantes. Y en los años venideros, España seguirá rompiendo esquemas preconcebidos en el extranjero, mostrando que no existen los clichés, los prototipos. Que quien llega a España pisa tierra de trabajadores y amantes de la compañía del amigo y la familia. De la buena comida, de su naturaleza rica y cambiante, de sus costumbres que procuran mantener intactas, de su peculiar sentido del humor... Con defectos y virtudes, se trata, ésta, de una tierra afortunada.

En la página de la izquierda, portada del libro, e imagen del Alcázar de Segovia, levantado sobre el valle del río Eresma. Continuando, de izquierda a derecha y de arriba a abajo, Pórtico de la Gloria, de la catedral de Santiago de Compostela; Puente de Besalú, sobre el río Fluviá, en la población catalana de Besalú; cala de la isla de Mallorca; vista del puerto y pueblo de Pasajes, en el País Vasco; y la iglesia de San Miguel de Lillo, en las proximidades de la ciudad de Oviedo



Escribe don José Barea, catedrático emérito de la Universidad Autónoma de Madrid

Asignación tributaria a la Iglesia y a fines sociales

Con motivo de la anual Declaración de la Renta, el prestigioso economista don José Barea, catedrático emérito de la Universidad Autónoma de Madrid, recuerda la realista importancia de poner una X en la casilla de asignación tributaria del 0,5239 por ciento a la Iglesia católica:

Uno de los grandes ejes operantes del modelo alemán de Economía Social de mercado es el principio de subsidiariedad, tomado de la doctrina social de la Iglesia. Tal principio ha sido trasladado, lo mismo que otros muchos (competencia, política monetaria, etc...) desde el modelo alemán a la Unión Europea, interpretándose en el sentido de que la Unión no debe realizar las tareas o funciones que los Estados miembros, en sus diferentes niveles de decisión, puedan llevar a cabo de manera satisfactoria.

El principio de subsidiariedad aparece recogido explícitamente, por primera vez, en el artículo 3B, 2º párrafo del Tratado de la Unión (hoy artículo 5 del Texto consolidado) en la forma siguiente: *En los ámbitos que no sean de su competencia exclusiva, la Comunidad intervendrá sólo en la medida en que los objetivos de la acción emprendida no puedan ser alcanzados de manera suficiente por los Estados miembros y, por consiguiente, pueda lograrse mejor a nivel comunitario.*

En las relaciones entre el Estado y la Sociedad debe introducirse el principio de subsidiariedad en el sentido de que el suministro de determinados servicios se re-



alice no a través de producción pública, sino que son agentes privados los que producen dichos servicios, conservando la financiación pública. La Ley del Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas recoge esta forma de actuación y establece, de una parte, una asignación tributaria a la Iglesia católica para su sostenimiento económico que haga posible el cumplimiento de sus fines, y de otra, una asignación para fines sociales que realicen Organizaciones No Gubernamentales. La cantidad que, a elección de cada contribuyente, puede destinarse a cada una de las mencionadas asignaciones es del 0,5239 por 100 de la cuota íntegra del impuesto; la asignación tributaria a la Iglesia católica es independiente y compatible con la asignación de cantidades a fines sociales; en consecuencia el contribuyente podrá marcar con una X tanto la casilla 89 (asignación tributaria a la Iglesia católica) como la 90 (asignación de cantidades a fines sociales).

La asignación a la Iglesia católica está fundamentada en los fines que la misma cumple: de asistencia religiosa a los católicos (hay que tener en cuenta que en España la gran mayoría de la población es católica) y de asistencia social a la población más marginada de la sociedad que no está cubierta por la Seguridad Social. Estas dos funciones están incluidas en la *Clasificación de funciones de las Administraciones Públicas* (COFOG), como servicios a prestar por el Estado a la colectividad.

Siendo España un Estado no confesional en virtud del mandato constitucional, la prestación del servicio de asistencia religiosa no puede estar directamente a cargo del mismo, pero sí que puede ser prestado por la Iglesia católica con la asignación que el propio declarante del Impuesto sobre la Renta efectúe libremente en favor de la misma. Para los servicios sociales prestados por la Iglesia católica, el Estado aplica el principio de subsidiariedad, considerando que la prestación de los mismos por una Institución sin fin de lucro será más eficiente que si la realiza él directamente, por encontrarse más cerca de los ciudadanos y con un menor coste por la prestación de trabajo benévolos que el suministro de tal servicio conlleva. Esta misma argumentación es válida para la asignación de cantidades para fines sociales a prestar por Organizaciones No Gubernamentales.

Al hacer la declaración de la Renta, los españoles tenemos derecho a decidir sobre el destino de parte del impuesto: los católicos, y el conjunto de la población, marcando con una X la asignación tributaria a la Iglesia católica (casilla 89) para el cumplimiento de sus fines de asistencia religiosa y social, y simultáneamente también señalando con una X la casilla 90 para la asignación a Organizaciones No Gubernamentales para fines sociales.

Entrevista al teólogo católico griego P. Yannis Spiteris

Un viaje que dejará profunda huella

La atmósfera inicial era hostil, pero el viaje del Papa dejará una huella profunda. Servirá para desmitificar el clima antipapal arraigado en Grecia desde hace siglos, afirma en esta entrevista a Fides el teólogo católico griego P. Yannis Spiteris, franciscano, docente de Teología ortodoxa, en cuatro Ateneos pontificios:

Mientras aumentaban las protestas y manifestaciones (los monjes del Monte Athos habían organizado incluso una Vigilia de oración «contra el viaje del Papa», y después del seco «no» de los representantes oficiales de la Iglesia ortodoxa griega, dejó de formar parte de la delegación papal el cardenal Ignace Moussa Daoud, Prefecto de la Congregación para las Iglesias Orientales, rechazado por los ortodoxos por ser «uniata» (es Patriarca emérito de Antioquía de los Sirios). En la vigilia de la llegada del Papa a Atenas, P. Spiteris expresaba su opinión sobre el recibimiento al Pontífice: «Hoy hay mucho rumor, pero la gente verá que el Papa es una persona humilde, que llega con una misión de amor. Los fieles ortodoxos griegos verán a un sacerdote que sufre, apreciarán a un Pastor que viaja como peregrino, no como conquistador. Las polémicas se desinflarán y todo el odio se derretirá». P. Spiteris se sentía «dolorido y humillado por la propaganda anti-papal desencadenada en el último mes». Hablamos con él:

¿Puede hacer una reconstrucción de la idea y la realización del viaje?

Antes del Jubileo el Papa, en la Carta *La Peregrinación ligada a los lugares de la Salvación* (1999), expresó el deseo de visitar el Areópago, donde predicó san Pablo. La Iglesia católica había presentado una petición oficial, pero la Iglesia ortodoxa griega negó el consenso con diversos pretextos: según el Santo Sínodo, el Papa debía pedir perdón por las ofensas hechas durante los siglos, por la cuarta Cruzada de 1204, retirar algunas verdades de fe, en resumen: convertirse a la ortodoxia. O llegar como Jefe de Estado. Todo parecía desvanecido. Pero el Presidente griego Stephanopoulos, que este año visitó Italia y el Vaticano, invitó al Papa. La Iglesia ortodoxa se encontró ante una alternativa: rechazar o aceptar. El Santo Sínodo permanente, órgano representativo formado por algunos obispos, para evitar el choque con el Gobierno (hay en curso un contencioso sobre la indicación de la religión en los documentos de identidad) dio luz verde, de mala gana, al viaje del Papa. Inmediatamente después, sin embargo, publicó



El Papa se acerca a la multitud a la salida de la derruida iglesia greco-ortodoxa de Quneitra (Siria)

otro documento en el que reafirmaba la presencia del Papa como Jefe de Estado y como peregrino personal. El documento defendía las razones para no aceptar el viaje y confirmaba un *sí* con muchas reservas.

¿Cuáles son los motivos históricos de la oposición?

La ortodoxia de lengua griega rechazó siempre a Occidente, desde los tiempos del imperio bizantino. Antes de la caída de Constantinopla (1453) se decía: *Mejor el turbante turco que la tiara del Papa*. Hoy los libros de texto escolares rezuman resentimiento, repiten antiguos prejuicios y narraciones históricas distorsionadas. Los niños son indoctrinados contra la Iglesia católica, creando un odio profundo desde la infancia, con hechos que nadie tienen que ver con la realidad

actual. Hay una cultura colectiva anticatólica, antilatina, antipapal. La atmósfera anticatólica se ha agudizado con dos hechos históricos recientes: el problema de los católicos de rito oriental y las recientes guerras balcánicas. Los greco-católicos existen desde hace siglos, pero nunca fueron aceptados por la Iglesia ortodoxa. En el siglo XX el estalinismo los incorporó a la Iglesia ortodoxa. Después de la caída del comunismo, salieron de las *catacumbas* y reivindicaron sus propiedades, confiscadas por el Estado. Los ortodoxos los definen despectivamente *uniatas*, no han digerido su retorno a la Iglesia católica, considerado una traición y fruto de proselitismo. En las guerras balcánicas, la Iglesia ortodoxa defendió siempre las posiciones de Serbia. Milosevich era de casa en Grecia, donde tiene di-

nero y propiedades. Se ha llegado incluso a acusar al Papa de procurar armas a los musulmanes *contra nuestros hermanos serbios*. Grecia sufre de manía persecutoria contra el Occidente.

¿Cuáles son los nudos espinosos en el plano teológico?

En la teología, el hecho más grave es que la mayor parte de los teólogos y obispos ortodoxos no reconoce la validez de los sacramentos de los católicos, como, al contrario, sucede oficialmente (desde el Concilio Vaticano II) por parte de la Iglesia católica, que habla de *Iglesias hermanas*, es decir: los obispos no reconocen la eclesiabilidad de la Iglesia católica, apelando al principio de la *plena ortodoxia*. Si una Iglesia no confiesa la *plena verdad de fe*, es hereje, y por eso sus sacramentos no son considerados válidos. El obispo de Corfú define a la Iglesia de Roma una *organización mundana*, creando un clima teológico hostil. Otros nudos son: el *Filioque* (es decir, de quién procede el Espíritu Santo, si sólo *del Padre o del Padre y del Hijo*), el Primado del Papa, los dogmas marianos del segundo milenio.

¿Hay otras razones?

Las dificultades históricas y teológicas se podrían superar si la Iglesia ortodoxa griega no estuviese desgarrada y contaminada por fundamentalismos. Los movimientos radicales no admiten ninguna posibilidad de acercamiento de la Iglesia. Rechazan el ecumenismo, todo documento firmado por ambas Iglesias sobre el diálogo, el concepto de *Iglesias hermanas*, consideran al Papa como la *raíz de todos los males*. Varios metropolitas tienen una mentalidad estrecha y piensan que cuanto más se es anticatólico, tanto más se es fiel a la ortodoxia. Existen, luego, organizaciones para-eclesiásticas fundamentalistas que se oponen a la misma Iglesia ortodoxa oficial, y fuertemente anticatólicas. Otra realidad es la de los *vetero-calendario* (vetero-calendario), que rechazan el nuevo calendario gregoriano, aceptado por la Iglesia y por el Gobierno griego a primeros del '900. Están separados de la Iglesia oficial, son cismáticos y tienen su propia jerarquía. En Grecia son casi un millón. Son extremadamente tradicionalistas, contrarios a toda relación con la Iglesia católica, considerada la síntesis de todas las herejías. La Iglesia vetero-calendario afirma que sus filas se están ensanchando con *conversiones* de fieles ortodoxos.

¿Cuál es la situación de los católicos en Grecia?

Los católicos griegos son 45.000, pero, con la presencia de polacos, filipinos, italianos, se llega a más de 200.000 fieles. Son considerados ciudadanos de segunda serie. Existen todavía *cripto-católicos*, un fenómeno absurdo en un país democrático, miembro de la Unión Europea.

Las claves de la peregrinación de Juan Pablo II a Grecia, Siria y Malta, tras las huellas de san Pablo

La indomable fuerza de quien es

Hay frases que pueden cambiar el curso de la Historia. El 4 de mayo, horas después de aterrizar en Atenas, Juan Pablo II pronunció una de ellas: *¡Que el Señor nos conceda el perdón que le imploramos por ocasiones pasadas y presentes, en las que hijos e hijas de la Iglesia católica pecaron con acciones u omisiones contra sus hermanos y hermanas ortodoxos!*



El Papa besa tierra griega, en el momento de su llegada a Grecia

Jesús Colina. Roma

La tan deseada peregrinación del Pontífice a Grecia, Siria y Malta, siguiendo las huellas de san Pablo, que ha tenido lugar entre el 4 y el 9 de mayo, había sido precedida por una acalorada polémica y por manifestaciones de protesta protagonizadas por los sectores más nacionalistas de la Iglesia ortodoxa griega. Consideraban que un obispo de Roma no tiene derecho a pisar tierras griegas, en las que la ortodoxia es religión de Estado. Nunca antes, desde el cisma de Oriente de 1054, un obispo de Roma había pisado Grecia.

La declaración, hecha por el Papa, de petición de perdón trastocó muchos de los prejuicios que generaciones de griegos han aprendido en la escuela. El Papa de Roma, la cabeza del *imperio* de Occidente que en estos veinte años ha acabado con la fuerza política de los países ortodoxos –se trata de afirmaciones que en ocasiones llegan a reproducirse en periódicos griegos–, llegaba a Grecia a pedir perdón.

En particular, Juan Pablo II se refirió al acontecimiento histórico que más heridas ha creado entre católicos

y ortodoxos: la cuarta cruzada. En 1204, en lugar de dirigirse hacia Tierra Santa, los cristianos de Occidente (católicos) se desviaron hacia Constantinopla para depredar la ciudad sím-

arzobispo Christodoulos, Primado de la Iglesia ortodoxa griega, asistieron a la proclamación de una declaración conjunta en el mismo Areópago ateniense, que fue testigo de la predicación

El Arzobispado ortodoxo de Atenas quería incluir una condena de la ocupación turca en la isla de Chipre. El Papa se negó, pues la Declaración conjunta sólo quería tener un carácter religioso y no político

bolo de la ortodoxia y tratar de ocuparla políticamente para imponer el rito y la jurisdicción latina sobre la Iglesia bizantina.

Una delicada declaración conjunta

El momento más simbólico de la peregrinación pontificia por tierras helénicas tuvo lugar el mismo 4 de mayo por la tarde, cuando el Pontífice y el

apóstol de los gentiles. Nunca antes en la Historia católicos y ortodoxos griegos habían escrito una declaración común.

Condenamos todo recurso a la violencia y al proselitismo, al fanatismo en nombre de la religión –concordaron el Papa y el arzobispo de Atenas–. *Creemos firmemente que las relaciones entre los cristianos, en todas sus manifestaciones, tienen que estar caracterizadas por la honradez, la pru-*

dencia y el conocimiento de los problemas en cuestión.

En realidad, el texto de la declaración, que hablaba también del compromiso cristiano por la paz y por el respeto de la creación, no decía nada nuevo; pero ha constituido un avance decisivo en un país donde sus teólogos, en especial los de los monasterios, tachan de *hereje* a la Iglesia católica.

Alfa y Omega ha podido saber que la redacción del documento ha sido realmente complicada. El Arzobispado de Atenas quería incluir una condena de la ocupación turca en la isla de Chipre. El Papa se negó, pues el documento sólo quería tener un carácter religioso y no político.

El Padrenuestro que podría abrir las puertas de Moscú

Pero la gran sorpresa del viaje vino al final de la jornada. En vísperas de la visita, exponentes de la Iglesia griega habían insistido en que el Papa no podía rezar con los ortodoxos, pues la Iglesia católica vive en la herejía. Para agradecer la visita, el arzobispo Christodoulos, al final del día, se dirigió a la Nunciatura apostólica, donde dormiría el Papa. Antes de despedirse, Juan Pablo II propuso: *¿Por qué no rezamos juntos el Padrenuestro en griego?* Los dos líderes religiosos quedaron unidos por una oración que sin duda tendrá repercusiones en el futuro del diálogo entre cristianos y ortodoxos griegos.

Al día siguiente, Christodoulos viajó a Moscú para informar al patriarca Alexis II sobre la visita del Papa a Grecia. El líder religioso ruso escuchó con atención la versión del arzobispo y afirmó que espera en el futuro para ver si el gesto de petición de perdón del Pontífice da resultados concretos. Por el momento, en unas declaraciones a la prensa, no abrió las puertas de Moscú al Santo Padre, pero tampoco se las cerró.

En tierras del Islam

Superada la difícil etapa de Atenas, el resto de la visita del Papa se hacía cuesta abajo. El 5 de mayo llegó a Siria con tres objetivos muy claros en la mente: seguir impulsando la reconciliación entre los cristianos, dar un empujón a la maltrecha paz en Oriente Medio y promover una nueva era de relaciones con el Islam.

Hay que reconocer que, en lo que se refiere al primer objetivo, en Siria, el Papa parecía que jugaba en casa. En este país, en el que la población es en un 90% islámica, la minoría cristiana, aunque está dividida en varias confesiones, mantiene relaciones muy

capaz de pedir perdón



Juan Pablo II llega a la mezquita de los Omeya, en Damasco

cordiales. En este sentido, el encuentro con los jóvenes sirios, que presidió el 7 de mayo, fue sorprendente. Fueron los mismos chicos y chicas ortodoxos y católicos quienes pidieron a sus pastores que avancen hacia la unidad de sus Iglesias. El Patriarca greco-melquita, Gregorio III, prometió al Patriarca greco-ortodoxo de Antioquía y de todo el Oriente, Ignace IV Hazim, que a partir de ahora sería su hermano, y pidió su compromiso para no dejar que pase una generación sin llegar a la unidad plena entre las dos Iglesias.

La trampa de Assad

Por lo que se refiere a su pasión por la paz en Oriente Medio, la gran trampa en la que Juan Pablo II evitó caer fue la de la propaganda siria. Para el joven Presidente Bashar el-Assad la peregrinación pontificia suponía un megáfono de eco mundial para contar al planeta su versión del conflicto con Israel. Y, de hecho, así lo hizo en el discurso pronunciado en el aeropuerto internacional de Damasco, al llegar el Papa. Acusó a Israel de violar

la justicia internacional, ocupando territorios árabes, y llegó a imputarle ataques a los Lugares santos del cristianismo y del Islam. El obispo de Roma, sin embargo, no cayó en el juego y recordó que la paz se basa en el respeto de los derechos de todos, en las resoluciones de la Comunidad internacional, y en la reconciliación.

Después, el 7 de mayo, desde los escombros de la ciudad fantasma de Quneitra, localidad situada bajo los altos del Golán sirios, ocupados por Israel, y destruida por las tropas israelíes tras la guerra de los Seis Días y su sucesiva ocupación, Juan Pablo II elevó, de rodillas, *una oración por la paz en Tierra Santa y en el mundo*.

Una niñita palestina de cuatro meses de edad acababa de morir en un bombardeo del Ejército israelí contra la localidad de Jan Yunés, en el sur de la franja de Gaza. *Al conocer las tristes noticias de conflictos e incluso de muerte que también hoy llegan de Gaza, mi oración se hace más intensa*, dijo el Papa de manera espontánea, al concluir su oración.

En esta tierra santa, cristianos, musulmanes y judíos están llamados a

trabajar juntos con confianza y audacia, para que llegue el día en que cada pueblo vea respetados sus legítimos derechos y pueda vivir en paz y entendimiento recíproco, había insistido el día anterior, 6 de mayo, en la misa que celebró ante unas 50.000 personas en el estadio de Damasco, y en la que participaron hasta musulmanes.

Un Papa en una mezquita

La gran novedad de la peregrinación papal a Siria, por la que pasará a los libros de Historia, tuvo lugar el domingo, 6 de mayo, cuando por primera vez, un obispo de Roma entró en una mezquita. Se trataba de la mezquita de los Omeyas en la que se encuentra, según la tradición, la cabeza de Juan Bautista, conocido con el nombre de *Yahya* en el Islam.

Desde ese recinto sagrado, Juan Pablo II propuso una nueva era de relaciones entre musulmanes y cristianos para que no se haga *un mal uso de la religión para promover o justificar el odio y la violencia. La violencia –aclaró el Pontífice– destruye la imagen del Creador en sus criaturas, y no debería ser nunca considerada como fruto de convicciones religiosas*.

Cada vez que los musulmanes y los cristianos se ofenden unos a otros –concluyó–, tenemos que buscar el perdón que viene del Todopoderoso y ofrecernos mutuamente ese perdón. Jesús nos enseña que tenemos que perdonar las ofensas de los otros para que Dios pueda perdonar nuestros pecados.

Esta nueva era de diálogo y colaboración entre musulmanes y cristianos, según el Papa, debe *conducir hacia formas de cooperación, especialmente en respuesta a nuestro deber de atender al pobre y débil. Éstos son los signos de que nuestra adoración a Dios es verdadera*.

Malta: católica y acogedora

La peregrinación del Papa concluyó en Malta el 8 de mayo. Esta isla, que dio hospitalidad a Pablo tras un naufragio, es en un 91% católica y la práctica religiosa dominical alcanza el 65%. Tras la ortodoxa Grecia, y la islámica Siria, la católica Malta depuró al Papa una gran fiesta que culminó ayer miércoles con la beatificación de los tres primeros malteses.

Juan Pablo II, superados todos los escollos de este viaje pastoral, se dispone a afrontar nuevas citas decisivas para el futuro de la Iglesia: el Consistorio de cardenales, del 21 al 24 de mayo, y su próximo viaje a Ucrania, en junio, cuna del cristianismo ruso y posible antecesora para una peregrinación a Moscú.



HABLA EL PAPA

Perdón y misterio de iniquidad

Soportamos el peso de controversias pasadas y presentes y de persistentes incomprensiones. Sin embargo, en espíritu de caridad recíproca, pueden y deben ser superadas, pues el Señor nos lo pide. Es necesario un proceso liberatorio, de purificación de la memoria. ¡Que el Señor nos conceda el perdón que le imploramos por ocasiones pasadas y presentes, en las que hijos e hijas de la Iglesia católica pecaron, con acciones u omisiones, contra sus hermanos y hermanas ortodoxos!

Algunos recuerdos son particularmente dolorosos y algunos acontecimientos del lejano pasado han dejado heridas profundas en la mente y en el corazón de las personas de hoy. Pienso en el saqueo desastroso de la ciudad imperial de Constantinopla que fue durante tanto tiempo bastión del cristianismo en Oriente. Es trágico que los saqueadores, que habían establecido que se garantizara a los cristianos libre acceso a Tierra Santa, se dirigieran después contra sus hermanos en la fe. El hecho de que fueran cristianos latinos llena a los católicos de profundo pesar. ¿Cómo es posible que no veamos en ello el *mysterium iniquitatis* actuando en el corazón del hombre? El juicio sólo le corresponde a Dios y, por tanto, confiamos a su misericordia infinita el pesado fardo del pasado, implorando que cure las heridas que todavía causan dolor al espíritu del pueblo griego. .

(Atenas, 4-V-2001)

Nombres propios

El pasado domingo, en la basílica del Cerro de los Ángeles, monseñor Joaquín Mª López de Andújar y Cánovas del Castillo, nombrado por el Papa obispo auxiliar de Getafe, la joven y populosa diócesis del sur de Madrid, recibió la ordenación episcopal de manos del obispo titular, monseñor Pérez y Fernández Gólfín.

Un sacerdote madrileño, don Manuel Aparici Navarro, Capitán de Peregrinos, va camino de los altares; de ser así, sería el primer sacerdote diocesano de Madrid declarado santo por la Iglesia.

El religioso mariánista español José María Amáiz, burgalés de 64 años, será desde el próximo octubre el nuevo Secretario General de la Unión de Superiores Generales.

El obispo de Osma-Soria, monseñor Francisco Pérez González, acompañado del Nuncio Apostólico en España, monseñor Monteiro, y de los arzobispos de Burgos y Valladolid, así como de los obispos de Salamanca, Bilbao, Palencia, Ciudad Rodrigo, Tarazona, y abad mitrado de Silos, celebraron la Eucaristía de apertura del noveno centenario de la restauración de la diócesis de Osma-Soria.

El padre Charles de Foucauld (1858-1916) será beatificado próximamente: el Papa Juan Pablo II ha firmado el Decreto que reconoce las virtudes heroicas de este misionero asesinado a la puerta de su ermita en Argelia, en 1916.

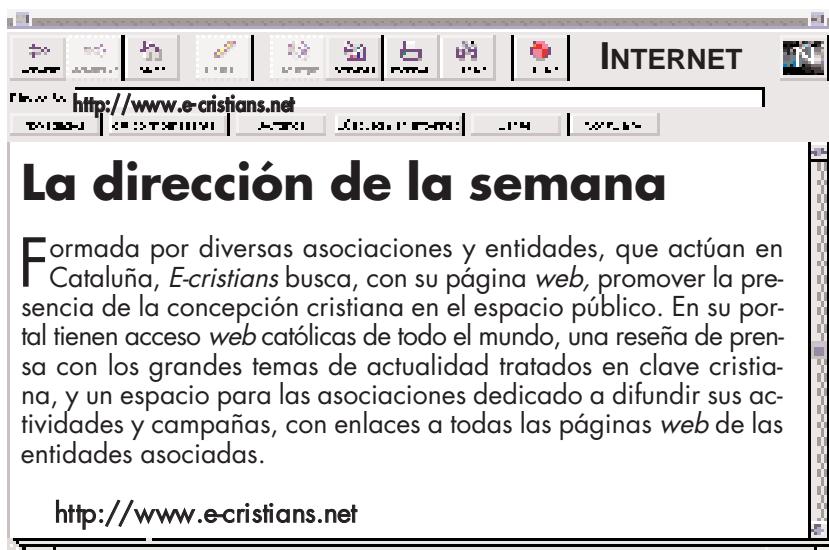
El cuerpo incorrupto del Beato Juan XXIII será colocado, por deseo del Papa Juan Pablo II, bajo el altar de San Jerónimo en la basílica de San Pedro, en el altar de San Gregorio, en una urna de cristal. El 3 de junio, domingo de Pentecostés y aniversario de la muerte, hace 38 años, del Beato Juan XXIII, sus restos mortales serán expuestos a la veneración de los fieles, en la plaza de San Pedro.

Hoy 10 de mayo, a las 20,15 h., en el Club Zayas (calle Príncipe de Vergara, 40), Rosa Corazón presentará su libro *Nulidades matrimoniales... que no lo separe el hombre*. Y hoy también, a las 20,30 h., la Asociación Cultural Charles Péguy celebra una mesa redonda, moderada por José Luis Restán, sobre la inmigración, en el Salón de Actos de la OEI (calle Bravo Murillo, 38). Participarán Antonio Martínez, Delegado de Inmigración de la diócesis de Madrid, y la senadora del PP, Rosa Vindel, responsable de inmigración en el Senado.

El próximo 16 de mayo, a las 19,30 h., organizada por la Fundación Diálogo y con el título *La sociedad ha cambiado. ¿Y la religión? ¿Qué tipo de espiritualidad cabe en el siglo XXI?* tendrá lugar, en el Salón Altadis (calle Eloy Gonzalo, 10), una conferencia compartida por el Vice-rector del Instituto Católico de París, Jean Roncheray, y el Delegado de Medios de Comunicación del Arzobispado de Madrid, Manuel María Brú.

Condena de ETA

Las Oficinas de Prensa de los Obispados de Bilbao, San Sebastián y Vitoria han hecho pública esta Nota: *Ante algunas manifestaciones que distintos medios de comunicación han adjudicado a representantes de la Asociación de Víctimas del Terrorismo (AVT) y del Colectivo de Víctimas del Terrorismo (COVITE), con motivo de haber saludado al Papa en una reciente audiencia general, las Oficinas de Prensa de los Obispados de Bilbao, San Sebastián y Vitoria quieren manifestar que es falso que estas diócesis no hayan condenado explícita y manifiestamente a ETA. Estas Oficinas de Prensa recuerdan que son centenares los documentos, notas y declaraciones de los obispos y de otros organismos de estas diócesis en las que se nombra y se condena nombrativamente a ETA.*



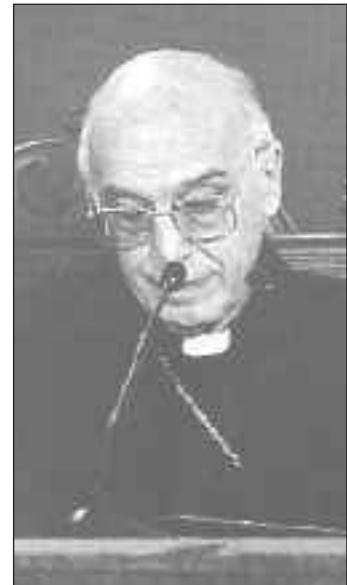
La dirección de la semana

Formada por diversas asociaciones y entidades, que actúan en Cataluña, *E-cristians* busca, con su página web, promover la presencia de la concepción cristiana en el espacio público. En su portal tienen acceso web católicas de todo el mundo, una reseña de prensa con los grandes temas de actualidad tratados en clave cristiana, y un espacio para las asociaciones dedicado a difundir sus actividades y campañas, con enlaces a todas las páginas web de las entidades asociadas.

<http://www.e-cristians.net>

Obispo de todos y para todos

El cardenal Ángel Suquía Goicoechea, Arzobispo emérito de Madrid, y ex Presidente de la Conferencia Episcopal Española, ha pronunciado una conferencia en la Real Academia de la Historia, dentro del ciclo *XXV años de reinado de Su Majestad el Rey don Juan Carlos I*. El cardenal, siguiendo el hilo de su propio servicio pastoral en las diócesis de Almería, Málaga, Santiago de Compostela y Madrid, donde declaró haber querido ser obispo de todos y para todos, subrayó la decisiva trascendencia que el Concilio Vaticano II supuso para la transición española, como factor de concordia y de reconciliación. La transición política y la transición de la Iglesia no coinciden en su naturaleza: la de la Iglesia se da en el orden de su naturaleza propia, que es la evangelización.



Monseñor Piris tomó posesión como nuevo obispo de Menorca



El pasado sábado 28 de abril, el valenciano monseñor Juan Piris Frigola fue ordenado nuevo obispo de Menorca, en una celebración en la que concelebraron catorce arzobispos y obispos. La toma de posesión tuvo lugar en la catedral menorquina y estuvo presidida por el cardenal Carles, arzobispo de Barcelona, y asistieron, entre otros muchos, los alcaldes de Cullera y Alcira, así como numerosos feligreses valencianos y menorquines. En su saludo final dijo: *Juan, obispo muy necesitado de la misericordia divina, de la que ya he gozado en mil ocasiones, siento muy fuerte el peso del oficio sacerdotal que el sucesor de Pedro me ha encargado, y con esta conciencia muy clara de fragilidad asumo el ministerio episcopal lleno de confusión por la responsabilidad que supone, dando muchas gracias al Señor también por haberme considerado digno de confianza.*

Mañana, I Centenario del Beato Iturrate

Mañana se cumplen cien años del nacimiento del joven Beato trinitario vasco Domingo Iturrate Zubero, muerto en 1927, recién ordenado sacerdote, a los 26 años de edad. Su vida fue un ejemplo de serena sencillez, fruto de una santidad vivida minuto tras minuto, sin llamar la atención de nadie. Juan Pablo II lo beatificó en 1983, y destacó su ejemplar fidelidad eclesiástica, y su pleno cumplimiento de la voluntad de Dios.



Libros de interés

La primera edición italiana de *¿Padeció bajo Poncio Pilato?* —una investigación de Vittorio Messori sobre la pasión y muerte de Jesús— apareció en el otoño de 1992. En la última página de aquel libro, Messori prometía otro que continuaría con aquella investigación. Ocho años y siete libros después, llega por fin este que completa el examen de los relatos evangélicos sobre la resurrección y la ascensión del Señor. Son estas 297 páginas que acaba de editar Rialp, bajo el título *Dicen que ha resucitado*, y el subtítulo *Una investigación sobre el sepulcro vacío*. Con el rigor y, a la vez, el gancho periodístico al que Messori nos tiene acostumbrados, el autor va recorriendo en este libro singular la vertiginosa dimensión del Misterio, la vuelta gloriosa del Crucificado a la vida. Le interesa dejar bien claro, y considera que es esencial recordarlo, que el *Misterio pascual*, tal y como lo llama la tradición cristiana, es un conjunto único, pese a estar integrado por tres etapas: Pasión, Muerte y Resurrección. En definitiva, los relatos de la vida, muerte y resurrección de Jesús, o permanecen todos en pie, o se vienen todos abajo. Concluye Messori que ésta es una historia del todo singular, porque, a diferencia de cualquier otra, no está cerrada ni podrá cerrarse nunca, sino que continuará por toda la eternidad. Éste es el único libro en el que no existe —ni podrá existir— el último capítulo.

Estas páginas que acaba de editar Editorial Scripta, de Barcelona, son la recopilación de una muy interesante serie de artículos publicados en el semanario *Catalunya Cristiana*, sobre pensadores cristianos del siglo XX. Como dice en el prólogo Francesc Torralba, se trata de una introducción, sencilla y amena, de diferentes figuras que forman parte del patrimonio espiritual de nuestra cultura. Es una obra inteligente, escrita con el corazón y pensando en hacer bien y servir a los demás; un libro en el que el autor desea dar al lector razones para su esperanza: de ahí el acertado título *Testimonios de esperanza para nuestra vida*. Son testimonios ejemplares de figuras decisivas en la vivencia de la fe y también de la cultura del siglo XX: Edith Stein y su apasionada búsqueda de la verdad; la visión cristiana del mundo de Romano Guardini; Jean Guitton y su diálogo fe-razón; la evangelización como humanización del mundo en von Balthasar, y Rahner, Maritain, Congar, Elder Cámara, de Lubac, Teilhard de Chardin, Mounier, Bergson, Frossard, Merton, Zubiri, Blondel, Verdiaef, Chiara Lubich, Luther King, Havel, Chesterton, Ratzinger, Ricardi, Marcel... y, naturalmente, Juan XXIII, Karol Wojtyla y la madre Teresa de Calcuta.

Joan Manel Gutiérrez Delgado, joven filósofo y docente, en este libro ha sido capaz de realizar una síntesis de los grandes personajes que han marcado el pensamiento cristiano de los cien últimos años.

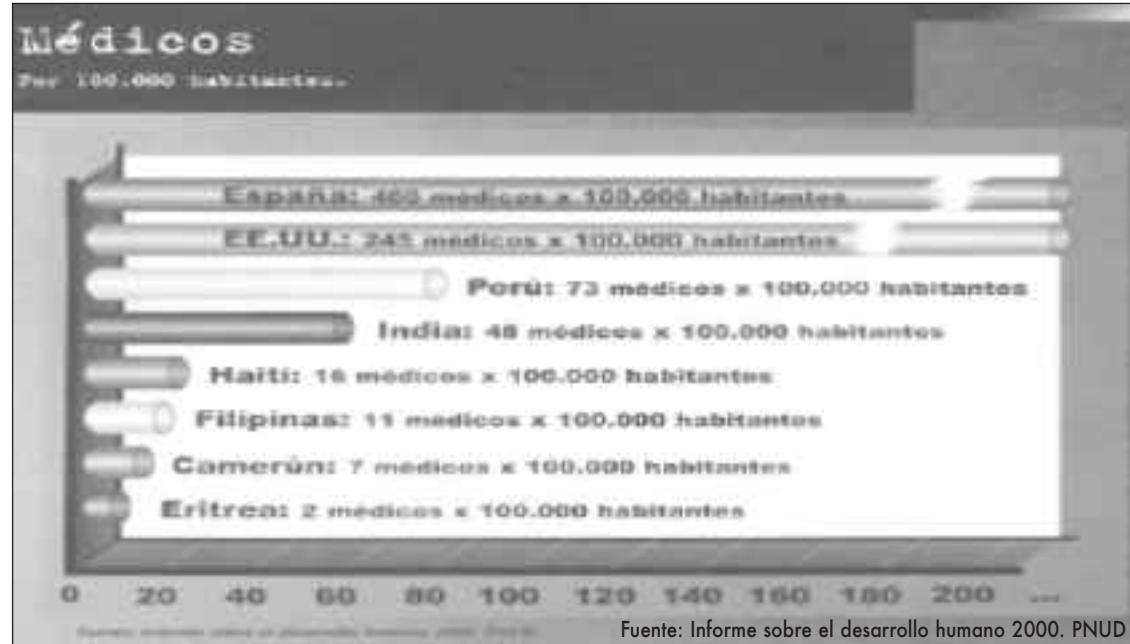


En honor de la Virgen

Empleados y consejeros de la Banca y de las Cajas de Ahorros de Madrid, tanto en activo como jubilados, acompañados de sus familiares, participarán el próximo miércoles día 16, a las 8 de la tarde, en la ya tradicional celebración de la Eucaristía en la catedral de la Almudena, que este año presidirá monseñor César Franco, obispo auxiliar de Madrid. Con motivo del mes de mayo, especialmente dedicado a la Virgen, en esta misa se ruega especialmente por las necesidades espirituales y materiales de los miembros de este sector financiero. Es una iniciativa comenzada en 1948 el padre Tomás Morales, S.J., cuyo proceso de canonización ya ha sido iniciado, y busca que cuantos trabajan en estas entidades, y sus familias, se beneficien de la intercesión de la Virgen, en este mes de mayo especialmente dedicado a ella.



Gráficos que hablan por sí solos



El chiste de la semana

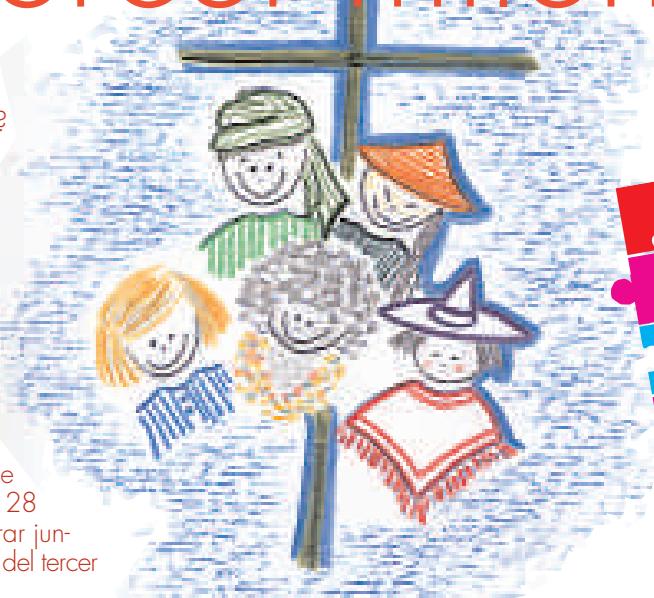
El pequeño Alfa

Textos: A. Llamas Palacios. Ilustraciones: Elena de la Cueva

Los niños, misioneros del tercer milenio

ola chicos! ¿Qué tal estáis? Tenemos muchas cosas que contaros. Algunos visteis la oportunidad de asistir y otros a lo mejor no habéis podido... ¿Qué de qué hablamos? Pues del encuentro nacional misionero que tuvo lugar hace unos días en Madrid. 11.000 niños y niñas de todas partes de España se reunieron los pasados 27, 28 y 29 de abril para celebrar juntos la gran fiesta misionera del tercer milenio.

A las 11 de la mañana del sábado 28 ya estaban reunidos todos los niños en la Plaza Mayor de Madrid, con un globo en la mano que contenía un mensaje expresando un deseo misionero. El cardenal Antonio María Rouco Varela, arzobispo de Madrid, estaba allí, dando la bienvenida a los pequeños misioneros, junto con monseñor Francisco Pérez, obispo de Osma-Soria y Director Nacional de las Obras Misionales Pontificias, además de don José María Álvarez del Manzano, alcalde de Madrid. Todos ellos recordaron a los niños la importancia de seguir a Jesús dando ejemplo en el cole, con los



amigos y dentro de la familia. ¿Estáis dispuestos a decirle a Jesús: «Para Ti, para toda la vida»?, preguntaba el cardenal Antonio María Rouco.

La Plaza Mayor de la capital de España estaba llena de colores, gritos, canciones y globos. ¡Mirad qué foto tan bonita! Cuando se soltaron todos los globos y éstos comenzaron a elevarse, camino de tierras muy, muy lejanas, la orquesta Getsemani, que ponía la música al Encuentro, cantaba la canción *Sé que vale la pena vivir la vida por amor*. Fueron momentos muy emocionantes.

Después, todos se trasladaron al Parque Juan Carlos I, donde, en el auditorio del recinto, se celebró el resto del encuentro. El festival de la canción misionera, y la representación del espectáculo *Un árbol llamado Misión*, fueron algunas de las actividades que se realizaron. Al día siguiente, el domingo 29, no pudo celebrarse la Eucaristía al aire libre que estaba prevista, a causa de la lluvia, pero monseñor Francisco Pérez leyó un mensaje de nuestro Papa, Juan Pablo II, especialmente dirigido a los niños que celebraban el Encuentro. En él, el Papa invitaba a los niños a *crecer como verdaderos amigos de Jesús, para poder hablar de Él a todo el mundo, enseñando que es el verdadero Salvador de la Humanidad*. Además, les animaba a *colaborar desde ahora con los misioneros y misioneras, para que puedan llevar el mensaje evangélico de paz y solidaridad a tantos lugares de la tierra necesitados de ayuda espiritual y material*.

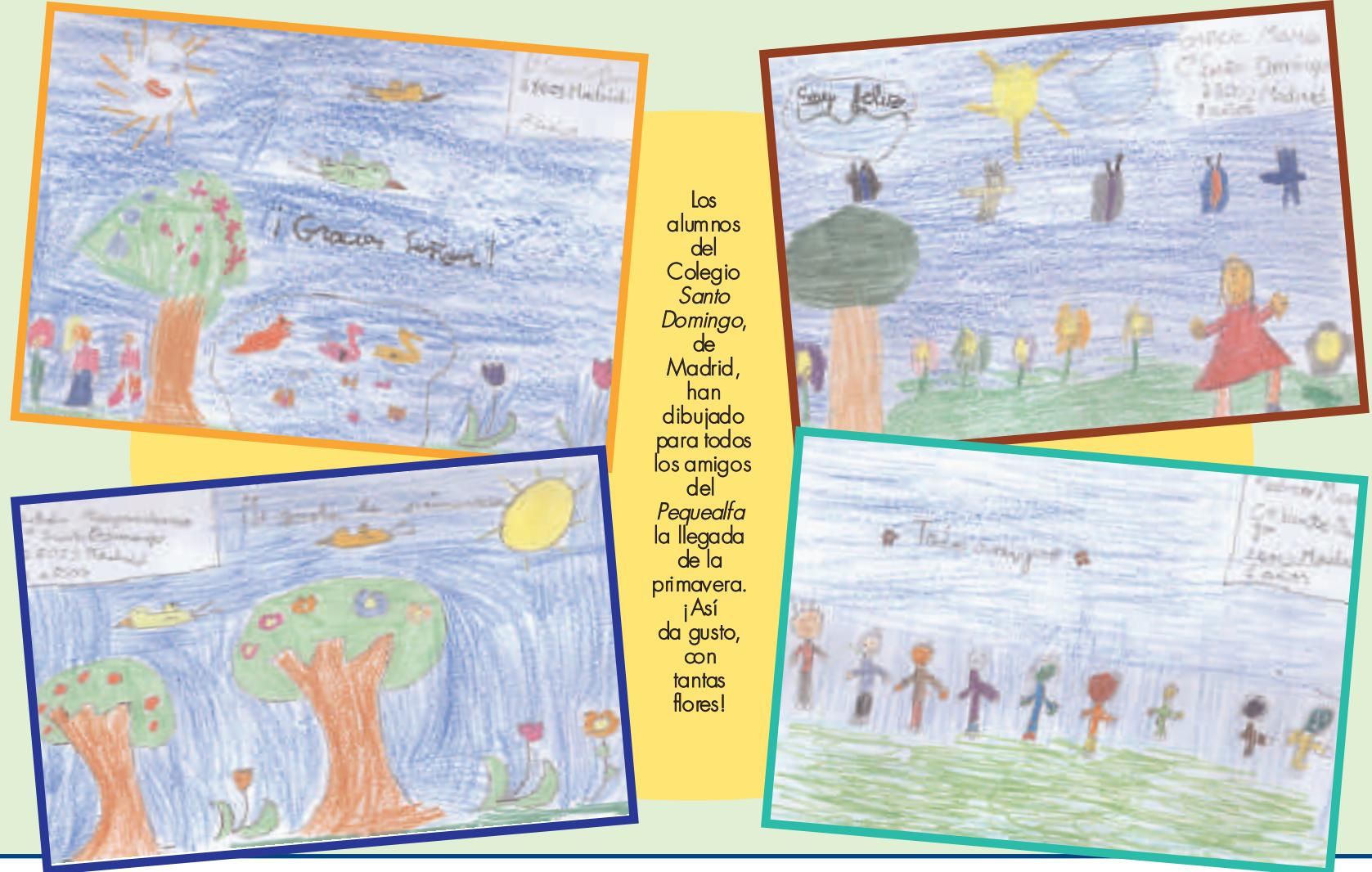


Caja de Sorpresas

¿Por qué no os animáis y escribís al *Pequealfa*? Podéis enviar todo lo que queráis: relatos, dibujos, fotos divertidas...

Os lo publicaremos, ¡y podréis verlo más tarde aquí! Algunos amigos ya nos han enviado sus creaciones. Sólo tenéis que escribir a:

Pequealfa. Alfa y Omega. Pza. Conde de Barajas, 1 28005 Madrid



Libros

Título: *Cuando tengo miedo. Cómo enfrentarte a lo que te asusta*

Autor: Molly Wigand

Ilustraciones: R. W. Alley

Editorial: San Pablo



A veces nos asusta la oscuridad de la noche en nuestra habitación. Pensamos que en las sombras se ocultan personajes que hemos visto en cuentos, en películas... Otras veces nos da miedo hablar en alto para toda la clase, o pensamos que algunos niños se burlan de nosotros, o dicen que somos unos cobardes porque no nos atrevemos a hacer cosas que ellos hacen.

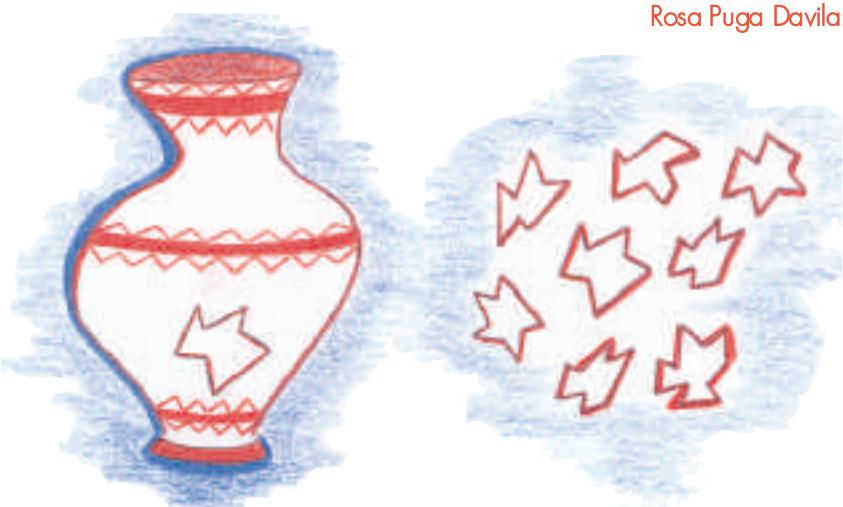
Pero es normal tener miedo. Todos, pequeños y mayores sienten temor ante cosas que nos pueden parecer desconocidas, lejanas o extrañas. Pero hay muchas maneras de hacer desaparecer ese miedo. Este libro te dará muchos consejos para que puedas librarte de ese miedo que tanto molesta a veces. Verás que puedes hablar con tus padres, que muchas veces el miedo es sólo producto de tu imaginación, que estás en manos de Dios, que nos protege, y que a ser valiente, también se aprende con esfuerzo y voluntad.

Pasatiempos

¡¿He sido yoooooo?!

No pude elegir otro, no, tuve que tirar el jarrón preferido de mamá... ¡Es que tengo un ojo! Sería un detalle si lo pegase, pero no sé cuál es el trozo que corresponde. ¡Me ayudas a encontrarlo? ¡Mamá me mataaaaa!

Rosa Puga Davila



Los católicos italianos, ante las elecciones generales del próximo domingo

Votar *tapándose la nariz*



Berlusconi, en un momento de la campaña

J. C. Roma

Francesco Rutelli o Silvio Berlusconi: éste es el dilema que plantean las urnas a los italianos este domingo. Un dilema complicado para los católicos, que ven más *contras* que *pros* en los carteles electorales que apoyan a los dos candidatos. Y, como la conciencia civil de los creyentes en este país es bastante aguda, irán a votar, pero, como dijo en una ocasión el periodista Indro Montanelli, votarán *tapándose la nariz*, es decir, por el *menos malo*.

Parece que ha pasado casi un siglo desde que, a inicios de los noventa, se derrumbara la *Democracia Cristiana*, arrollada por los escándalos. Hasta entonces, para los católicos italianos votar era bastante fácil: bastaba llenar con una cruz los nombres de los candidatos democristianos, que en sus programas, invariablemente, se comprometían a defender los valores cristianos. Ahora es más complicado. Por una parte, el líder de la *Casa de las Libertades*, el magnate de los medios de comunicación Silvio Berlusconi, que desde 1994, cuando desembarcó en la política para salvar su imperio –como él mismo ha reconocido– no ha logrado encontrar una solución al conflicto de intereses. En democracia no es muy saludable ser Primer Ministro y controlar todas las cadenas de televisión del país (las públicas y las privadas) y, lo que es más importante, dirigir la agencia de recaudación de contratos publicitarios, *Publitalia*, que absorbe el 90% de todos los anuncios televisivos (tanto de la *RAI* como de *Mediaset*).

Su coalición electoral es de lo más variado. Reúne ante todo a *Forza Italia*, partido-empresa de centro derecha que creó el mismo Berlusconi, a propuesta del socialista fallecido Bettino Craxi, y del que forman parte ex socialistas, ex radicales, democristianos, y liberales de derechas. Es el partido más votado de la *Casa de las Libertades*, liderada también por Berlusconi, coalición de la que forman parte pequeños partidos de centro-derecha surgidos de la descomposición de la *Democracia Cristiana*, así como *Alianza Nacional*, partido que ha abdicado oficialmente de los principios del nacional-fascismo de los que históricamente proviene. Dos acuerdos electorales dan más color aún a la *Casa de las Libertades* de Berlusconi: el apoyo de la *Liga Lombarda*, par-

tido nacionalista del norte de Italia, al que con frecuencia se le escapan declaraciones xenófobas, y el apoyo limitado a algunas regiones de la *Llama Tricolor*, fuerza que todavía profesa el credo de Mussolini.

Del otro lado del ring, al frente del cartel electoral del *Olivo*, se encuentra Francesco Rutelli, el ex alcalde de Roma a quien se le atribuye (y con razón) el éxito de organización del Jubileo del año 2000. Rutelli, que procede del *Partido Radical* de Marco Pannella y Emma Bonino, se ha acercado a las posiciones democristianas e incluso ha abrazado la fe católica. Con esta tarjeta de visita, Rutelli se presenta como *candidato ideal* para los católicos. Ahora bien, el *Olivo* lo componen sobre todo los *Demócratas de Izquierdas*, evolución política del antiguo *Partido Comunista* italiano. Esta formación apoya postulados que los católicos rechazan: ampliación del aborto, liberalización de la fecundación artificial, equiparación de las parejas de hecho al matrimonio, adopción de niños por parte de homosexuales, etc. Si bien el *Olivo* cuenta con el contrapeso de la rama de centro-izquierda de la antigua *Democracia Cristiana*, en su seno se encuentran también pequeños partidos que no han renunciado al comunismo. Entre *Guatemala* y *Guatepeor*, los electores cuentan con una tercera opción, *Democracia Europea*, un partido creado por el líder sindical cristiano Sergio D'Antoni, por sugerencia del inoxidable Giulio Andreotti. Ahora bien, el pasado histórico de sus miembros, ligados a los años de corrupción democristianos, su elevada edad, y el haber surgido en vísperas de la campaña electoral, quita peso a este partido como opción decisiva.

La Santa Sede ha dado un paso sin precedentes: en respuesta a las peticiones de Rutelli y de Berlusconi, el cardenal Angelo Sodano, Secretario de Estado de Juan Pablo II, organizó una serie de audiencias a políticos de todas las tendencias para escuchar sus propuestas electorales. El cardenal Camillo Ruini, Presidente de la Conferencia Episcopal Italiana, ha expuesto cuáles son los principios que deben inspirar el voto católico, pero sin ofrecer ninguna preferencia política.

En los últimos ocho años, los católicos italianos se están acostumbrando a votar *tapándose la nariz*. Y no hay nada peor para la democracia que los votantes pierdan la ilusión.

Decálogo para los católicos ante las urnas

El 26 de marzo pasado, cuando comenzaba el fragor de la campaña electoral en Italia, el cardenal Camillo Ruini, Presidente de la Conferencia Episcopal Italiana, ofreció en síntesis los temas y preocupaciones que deben tener en cuenta los católicos al formular su voto. Ofrecemos a continuación, en síntesis, las sugerencias que ofreció.

1. Vida: Debe ser defendida en todo momento de su existencia. Esto implica respeto íntegro del embrión; rechazo de la clonación y la eutanasia.

2. Familia: Fundada sobre el matrimonio, no puede ser comparada con otras formas de convivencia. Es urgente una ley orgánica que ofrezca medidas fiscales de asistencia.

3. Paridad entre escuelas públicas y privadas: Sigue siendo un objetivo de importancia primaria, que debe llevar a un apoyo pleno y concreto a la educación privada.

4. Justicia social: Trabajo, empleo, atención a las capas sociales más débiles y al sur del país más pobre, asegurando la libertad y la eficacia del sistema económico.

5. Inmigración: Acogida para garantizar una integración digna en el respeto de los valores y de las normas que regulan la coexistencia.

6. Seguridad: Es necesario oponerse con firmeza a todo acto criminal o ilegal, respetando los principios y garantías del Estado de derecho.

7. Salud, ambiente, naturaleza: Defensa que implica combatir los peligros derivados de las violaciones de realidades de las que depende nuestra vida.

8. Reformas institucionales: Armonizar la revalorización de las autonomías locales y de los cuerpos sociales intermedios con el refuerzo adecuado del gobierno ejecutivo central.

9. Unidad europea: Plena contribución de Italia con este objetivo, sin renunciar al patrimonio cultural, civil y moral del país.

10. Solidaridad internacional: Entrega total a esta causa, así como a la causa de la justicia y la paz, en especial a favor de las poblaciones en condición de pobreza inhumana.

Alexander Solzhenytsin habla de Rusia hoy

Creo en la salud espiritual de Rusia

Recientemente, Alexander Solzhenytsin ha sido galardonado en Moscú con el gran premio de la Academia de las Ciencias Morales y Políticas, de Francia. En su discurso, el escritor disertó sobre lo que él llama *la degeneración del humanismo*, cuyos párrafos más significativos ofrecemos a nuestros lectores:



Hace cinco siglos, el humanismo se dejó seducir por un proyecto atractivo: adoptar las ideas luminosas del cristianismo –el sentido del bien, la simpatía hacia los miserables y los oprimidos, la afirmación de la voluntad libre de cada ser humano–, pero... intentando prescindir del Creador. El proyecto, aparentemente, funcionó. Siglo tras siglo, el humanismo se fue imponiendo en el mundo como un movimiento humano y magnánimo y, en algunos casos, consiguió atenuar el mal y la crueldad de la Historia. Sin embargo, en el siglo XX, enormes contendores atiborrados de crueldades extremas han explotado en dos ocasiones: las guerras mundiales.

A la Humanidad sólo le quedaban entonces dos posibilidades: o reconocer su impotencia y dejar de luchar; o elevarse, mediante nuevos esfuerzos, a nuevas alturas. Mediado el siglo XX pudimos ver un nuevo perfil del humanismo, el *globalismo prometedor*: ha llegado la hora de establecer en el planeta entero un solo orden de relaciones (¡cómo si ello fuera posible!) Levantemos a todos los pueblos hasta el nivel de conjunto de la Humanidad. Demos a todos los habitantes de la tierra la posibilidad de sentirse ciudadanos igualitarios del mundo. Se pensó en crear un Gobierno mundial de altos intelectuales que dedicarían toda su atención y lucidez a detectar las necesidades de los hombres, incluso en los lugares más recónditos de la tierra. Se hablaba de ello como de una realidad. Fue entonces cuando tomó cuerpo la Organización de las Naciones Unidas. Pero en las décadas siguientes, escuchamos rumores amenazantes que nos hicieron caer en la cuenta de que nuestro planeta era más pequeño, más exiguo de lo que pensábamos, y no estaba en absoluto dispuesto a aceptar el veneno que rezuma la actividad humana.

Esclavos del consumismo

Todos recordamos la célebre conferencia ecológica de Río de Janeiro, y otras conferencias análogas sobre el calentamiento del planeta. Todos los pueblos del mundo –¡a coro!– suplicaron a los Estados Unidos y otros países desarrollados que moderasen su ritmo desenfrenado de producción, insoportable para los demás habitantes de la tierra. Los Estados Unidos –el 5 % de la población mundial– consumen hasta el 40 % de las materias primas y fuentes de energía y ocasionan el 50 % de la polución del globo. Pero la respuesta que dieron fue categórica: ¡*No!*! O tan sólo compromisos insignificantes, que no resolvían el problema.

La fracción privilegiada de la Humanidad se ha volcado de tal manera en el consumo, tanto en volumen como en diversidad, que se ha convertido en su esclava. ¿Es posible limitarse? ¿Qué ventajas supondría? La autolimitación voluntaria es una de esas cualidades que cuesta mucho adquirir. Hemos perdido

el verdadero significado de la libertad: el ejercicio supremo de la libertad consiste en limitarse, en todos los aspectos de la expansión y de la acumulación. En consecuencia, *Progreso para todos* es una frase que está desapareciendo del lenguaje común. Si alguien ha de hacer concesiones, ¿por qué exigírnoslas a nosotros, que somos los pueblos más eficaces y mejor adaptados de la tierra. Las estadísticas muestran que la distancia entre los países avanzados y los retrasados no sólo no disminuye, sino que aumenta cada vez más. Tal ha sido la transformación del humanismo prometedor en humanismo directivo.

En el desarrollo histórico del humanismo, hubo una época en que se proclamó y fue aceptada por muchos adeptos la teoría del *egoísmo racional*: el medio más seguro de beneficiar a los demás es seguir estrictamente los propios intereses egoístas. En Rusia, los espíritus ilustrados del siglo XIX también la propugnaron. Incluso en la prensa actual he encontrado la expresión: *El interés egoísta ilustrado*. Interpretan: *Aunque egoísta, ilustrado*. Por eso el humanismo racionalista, antropomorfismo obstinado y secular, tenía que pasar por una crisis ineluctable. ¿Y qué buenas nuevas nos ha aportado? ¡Un totalitarismo económico, directivo y universal! ¡Y, además, engendrado por los países más democráticos!

Política y moral, divorciadas

No se le hace caso a la ONU considerada un obstáculo; en situaciones difíciles, sería legítimo prescindir del Consejo de Seguridad; ¿para qué tenerla en cuenta, puesto que disponemos de una excelente máquina de guerra internacional? Y con esta última nos permitimos –por supuesto, con un fin exclusivamente humanitario– bombardear durante tres meses un país europeo de 6 millones de habitantes, privar de energía eléctrica a grandes ciudades y a regiones enteras, destruir sin dudarlo un momento los puentes seculares sobre el Danubio. ¿Lo hicimos para evitar la deportación a una parte de la población, pero condenando a esa misma deportación a la otra parte? ¿Lo hicimos para sanar a una nación declarada enferma, o para arrebatarle definitivamente una provincia codiciada?

Bajo esos negros auspicios entramos en el siglo XXI. Aquí en Rusia, más que en otros lugares, política y moral están divorciadas. El destino de Rusia en el último siglo ha sido particularmente trágico. Tras setenta años de opresión totalitaria, el pueblo ha sido sometido al huracán destructor de un saqueo que ha destruido su vida económica y minado sus fuerzas espirituales. Se han ahogado todos sus intentos de auto-administración, sus iniciativas, cualquier conato de hacer oír su voz y de tener las manos libres para construir su propio destino. Todo ello ha sido sustituido por una multitud –más numerosa aún que durante el período soviético– de funcionarios. Nuestra actual clase política no tiene un nivel moral elevado, y su nivel intelectual tampoco es brillante. Está monstruosamente dominada por miembros no arrepentidos de la Nomenclatura que, durante toda su vida, han estado maldiciendo al capitalismo para ahora glorificarlo súbitamente; por antiguos jefes del Komsomol, por aventureros políticos y, en cierta medida, por personas mal preparadas.

Se piensa habitualmente que la Rusia actual está adentrándose en el tercer mundo. Algunas voces siniestras dicen que sin remedio. Yo no lo creo. Creo en la salud espiritual de Rusia que, por anónadada que éste, tendrá fuerzas para recuperarse de su desmayo. Siempre he pensado que las potencialidades del espíritu prevalecen sobre las condiciones de la existencia y son capaces de dominarlas.

Creo que esta propiedad del espíritu ayudará también a Occidente a dominar la crisis profunda que se avecina.

Teatro

Una fría luz azul, en una *Madrugada* baldía

Es quizá el mayor acierto, a mi entender, de esta desigual representación de *Madrugada*, de Buero Vallejo, en el Centro Cultural de la Villa, de Madrid: la fría luz azulada que domina la escena de principio a fin. José Luis López ha acertado de lleno, porque efectivamente ésta es una fría, muy fría y tampoco demasiado original comedia de intriga y suspense.

Tan fría que ni la fuerza del cálculo y del rencor de la odiosa cuñada (buen trabajo el de Sonsoles Benedicto en el papel de esta Leonor), ni tampoco el buen hacer de Kiti Mánver, en su papel de protagonista, consiguen darle un mínimo calor humano. No se le pueden pedir peras al olmo..., ni el mejor actor puede hacer que el frío sea cálido.

No es, desde luego, *Madrugada* (1953) –¿para qué vamos a andarnos con rodeos?– una de las inolvidables creaciones dramáticas de Buero. Con un comienzo premioso y un tema rebuscado y no por tópico más creíble, Buero supo diseñar y perfilar mucho mejor en otras obras suyas la acerada crítica social del mundo de la mentira y del ego-

ísmo, de la doblez y de la envidia, de la avaricia y de la codicia más deleznables, el de la mezquindad amoral de una ralea humana que no tiene más horizonte en la vida que el dinero y la herencia: *Se muere de todos modos; ¿qué más da adelantarlo todo un poco?*, insinúa el director-actor (Manuel de Blas) desde su personaje cínico del *todo vale*, cuando aún no sabe que el rico al que heredar lleva ya muerto varias horas. *Daría la vida* –llega a decir un personaje– *por saber que él también me odia...* Y *Ése es uno de los pocos que piensan que hay cosas más importantes que el dinero*, dice otro.

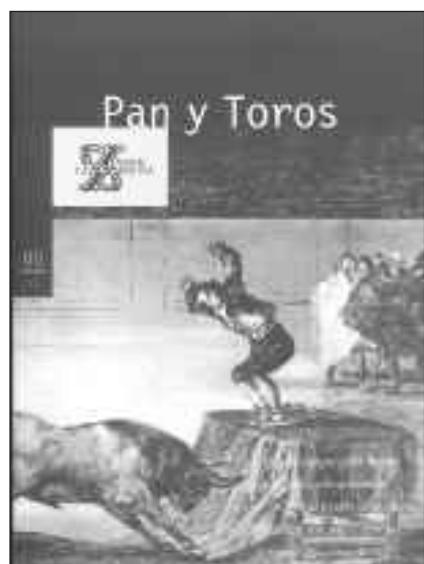
Madrugada baldía. ¿Es la más idónea esta obra para rendir homenaje a Buero? Un mora-



lismo feminista de avanzadilla, pero de pacotilla, baldío en grado sumo, antes, en 1953 y siempre. Ni brizna de humanidad y, por tanto, ni brizna de trascendencia, claro. Cada cual da lo que tiene:

efectos, carpintería teatral, indudable oficio; pero, al fondo, sólo una fría, desencantada, baldía luz azul.

Pan y toros, de Barbieri, en La Zarzuela



Madrid. Finales del XVIII. La Duquesa y el Corregidor; el santo mendigo felón y el niño ciego, a orillas del Manzanares; Jovellanos y Goya, en la Real Fábrica de Tapices; Pedro Romero, Pepe-Hillo y Costillares con su torera majeza; la Princesa de Luzán y sus amores con el Capitán Peñaranda; manolos y majas, el Abate Ciruela metido en todas las salsas, y su protegida actriz La Tirana; el General y el pregoneiro del pecado mortal; y el pueblo..., al que se le echa pan y toros –¿la televisión de entonces?– para que se le pase deprisa la funesta manía de pensar sobre el rey, que lo único que hace es cazar, sobre el repliegue del ejército ante los franceses, o

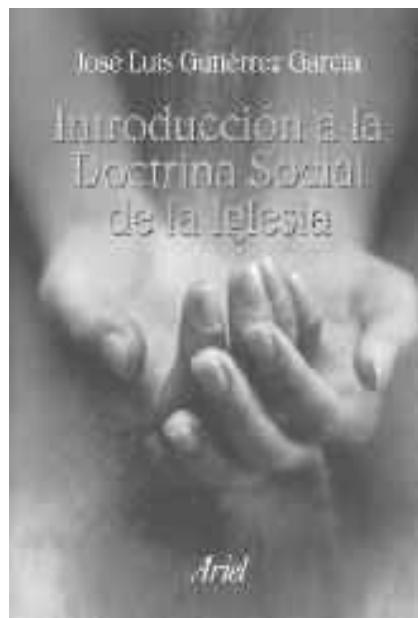
sobre las tropelías del Conde de Aranda o de Godoy. Documentos secretos, condenados a muerte, salvajes y procesiones, religiosidad popular; la princesa que quiere meterse monja por el equívoco de la muerte de su capitán, el abate disfrazado de prior, la canción del capitán que vuelve por sorpresa..., para pasar, por fin, con Jovellanos, de la España de *pan y toros*, a la ilustrada del *nada importa*.

Con estos miembros, Francisco Asenjo Barbieri (1823-1894), puro madrileñismo romántico, teje musicalmente, con libreto de José Picón, el tapiz histórico, en tres actos, de una de las cumbres de nuestro teatro lírico español: la zarzuela. Es

una partitura encomiable que aúna gracia popular y alta inspiración orquestal. Escenografía y coreografía convencionales. Ardua tarea, desigualmente cumplida, la de la dirección de escena (más de medio centenar de actores, bailarines, figurantes). Orquesta, la de la Comunidad de Madrid, titular del Teatro. ¡Lástima que gran parte del texto no llegue al espectador! Al menos en la función a la que yo asistí, salvo a Luis Álvarez y a Marco Moncloa, apenas se les entiende. Teatro lleno: espectacularidad y vistosidad aseguradas. Aplausos incesantes.

M.A.V.

LIBROS



La presencia pública de la fe

Título: *Introducción a la doctrina social de la Iglesia*

Autor: José Luis Gutiérrez García

Editorial: Ariel

procelosos mares de nuestra época. La presencia pública de la fe sólo se construye desde la solidez de los principios que dimanan del Evangelio, no, como quizás nos hayan hecho creer durante algunos años, sobre las percepciones que de esos principios se tienen al soporte de las contingencias ideológicas. Máxime cuando esa presencia social tiene que venir avalada por un testimonio personal e institucional que rubrique y haga coherente la propuesta del mensaje de Cristo, siempre nuevo y siempre novedoso.

Para los lectores de *Alfa y Omega*, el autor de esta *Introducción a la doctrina social de la Iglesia*, José Luis Gutiérrez García, no necesita presentación. Su biografía, construida con el cincel de la coherencia y acreditada con sus publicaciones y sus conferencias, es el mejor aval de este nuevo y sereno acercamiento a lo que la Iglesia tiene que decirnos sobre las realidades que nos ocupan y nos preocupan. Siendo conscientes de que el solo hecho de la posibilidad de esa palabra pública de la Iglesia, para algunos epígonos del intímista pensamiento postmoderno, levanta cierta clase de erupción cutánea poco definible. Tiene este texto muchos valores, explícitos e implícitos. No es el menor su capacidad pedagógica. El lector sincero y atento tiene la sensación de que, a medida que lee las páginas, se ponen en marcha los mecanismos de su memoria, con la que se produce el efecto de que los contenidos esenciales queden grabados en su inteligencia, y, no menos, en su corazón.

Nos encontramos ante un banquete de ideas en cuanto a la claridad, la precisión y la no siempre fácil síntesis expositiva. No hay entre las casi quinientas páginas concesión alguna a modas, erudiciones nefandas o requiebros de dudas incongruentes. Aunque, también es cierto, esta introducción nos catapultula, en verbo conjugado con tiempos de futuro, intuido y ya esperado, a los territorios que el autor está conquistando en estas fechas y que, inevitablemente, no aparecen en este volumen. A saber, una mayor profundización en el magisterio social de Juan Pablo II, en muy diversos ámbitos. Éste será, acaso, un fruto maduro de esta propuesta de reflexión y estudio, capaz de generar un debate sobre lo que, como muy bien se explica en la primera parte, son los principios irrenunciables de la única tabla de salvación y de liberación que tenemos: el mensaje de Cristo, en la misión de la Iglesia, que lo es de los cristianos. Por las lecciones de este novedoso acierto de la editorial Ariel se desgranan algunas perlas preciosas, como las referidas al retrato del hombre contemporáneo, según la doctrina social de la Iglesia, o las que abordan el magisterio de la Historia o las relaciones entre fe y cultura. Este libro es uno de los ejemplos más claros de texto esencial para cristianos mínimamente inquietos.

José Francisco Serrano

PUNTO DE VISTA

Sembradores de odio

Se escriben estas líneas cuando aún no se sabe si habrá vencido en las elecciones vascas el deseo de paz y de seguridad frente a la barbarie que, como es natural, predomina en las gentes de bien de ese País, que firmemente creemos son la gran mayoría.

Pero, sea cual sea el resultado, un hecho debería obsesionar a esos vascos de bien y a todos los demás españoles. Hablamos de algo que sólo ahora ha sido publicado, pero que aquellos, los vascos de bien, conocían y padecían y que los demás españoles adivinábamos por indicios que no engañaban: que desde hace años, al menos cuarenta y quizás muchos más, en Guipúzcoa, en Vizcaya, incluso en Álava y Navarra, se ha venido sembrando el odio de una manera sistemática, bien estudiada, concebida quizás en uno de esos laboratorios del mal que el ser humano, ángel caído, genera a veces con la misma facilidad con la que puede dar a luz la más sublime santidad.

Se trata del odio a España, a lo español y a los españoles que viven más al sur de la *muga*, de esa imposible frontera en la que acaba lo que ellos entienden por auténticamente vasco, puesto que lo fundamentan en la lengua o en la raza, y que, por supuesto, es imposible definir con precisión. Pues, por ejemplo, ¿son del mismo modo vascos el Goyerri guipuzcoano y las Encartaciones vizcaínas, o lo es la Rioja alavesa, donde nunca se habló ni se escribió esa hermosa lengua española que en español se llamó siempre el vascuence? ¿Es igualmente vasco quien sólo lleva largos apellidos euskaldunes o el hijo de ese inmigrante extremeño que no visitará la tierra de su padre mientras carezca de un *pasaporte vasco*...? Y ello se dice desde el odio y la ignorancia, cuando ya se puede viajar desde Lisboa hasta Helsinki sin enseñar siquiera un documento de identidad.

Varios periódicos se han decidido, por fin, a penetrar en las entrañas más hostiles de una parte, pequeña aunque sangrienta, de la sociedad vasca. Otros han participado en la pesquisa, pero ha destacado por su amplitud y profundidad la de los redactores de *El Mundo*; y es justo agradecérselo. Sus recientes páginas sobre el *Gulag vasco* han molestado, naturalmente, a quienes son principales responsables de que el *Gulag* exista, sea por la acción que desde su inmenso poder autonómico fomentan y subvencionan (con el dinero de los demás españoles, gracias al Concierto; pues algunos hablan mucho del feroz pero piensan más en el huevo), o por omisión, pues no hay noticia de que la policía autónoma tenga órdenes de llegar nunca a tiempo para evitar la barbarie si la flauta no suena por casualidad o salvo que el afectado gire en la órbita nacionalista.

Algo habrá que hacer, además de lo policial, si queremos cambiar la estrategia del odio. Quizás no basta con recordar aquella Ley suprema: *Amáos los unos a los otros como Cristo os ha amado*. O habrá que completarla desde tejas abajo, que es donde por ahora estamos. Al fin y al cabo, un clérigo no siempre ejemplar llamado Lope de Vega alzó su voz a Jesús para preguntarle aquello de *¿Qué tengo yo, que mi amistad procuras?* Con esa palabra lopesca, una experiencia ajena pero fraterna viene a mi memoria: hace años, desde una ciudad mexicana que tal vez fuera Monterrey se organizaron y extendieron pronto por toda la gran República los *Sembradores de amistad*, sociedades importadas de los Estados Unidos, que fueron y son fuertes en las Américas. Ellos se consagraron a lo que era su objetivo: crear amistad, una amistad sincera entre seres a los que unían ciertos lazos y otros podían separar. Todos los caminos eran buenos para fomentar ese hermoso sentimiento que, según Séneca, *siempre aprovecha mientras que el amor, a veces, hiere*.

Habrá que intentar ganarlos con amistad. No es posible ser indiferentes ante las vaharadas de odio que brotan en las *herriko tabernas* de Hernán, escuela de odio según el enviado especial de *La Razón*, que seguramente no podrá volver allí porque ni siquiera sería ya *ese rostro desconocido (que) es siempre una sospecha*. No son soportables ni lógicos esos *acendrados sentimientos de odio hacia lo español* que el profesor Reinares recoge en un libro-testimonio anticipado por *El País*.

¿De verdad cree alguien que lo que ocurre allí es un problema policial o político? Es mucho más grave: es el problema social y cultural de que el odio va venciendo a la amistad. Es, por tanto, ese problema moral que, según Donoso, está detrás de cada cuestión política. Deberá, la amistad, ganar esa batalla del alma.

Carlos Robles Piquer

PUNTO DE VISTA

Otro eufemismo del aborto

Ante el anuncio, de la ministra de Sanidad, de la comercialización en España de la píldora del día siguiente, vale la pena conocer que es un producto químico sintético que, al actuar sobre el sistema hormonal femenino, impide la implantación del óvulo fecundado en la matriz, si es que llega a darse su fecundación. Es un producto, pues, anticonceptivo y abortivo: si falla su efecto contra la fecundación, ejercerá sus propiedades antimplantatorias para producir un aborto. Se supone que debe ser el médico quien haya de recetarla; pero el médico es –con palabras tan sencillas y reconocidas como las del Diccionario de la Real Academia Española– *la persona que se halla legalmente aceptada para profesor y ejercer la Medicina, y la Medicina es la ciencia y arte de prever y curar las enfermedades del cuerpo humano*.

Como se puede observar, recetar una píldora de éstas no es un acto médico, porque dichos productos no curan ni previenen ninguna enfermedad, ya que el embarazo no es ninguna falta de salud. Y los embarazos de alto riesgo son otras cuestiones muy minoritarias, a tratar o prevenir, como es debido, por especialistas en ginecología. Por otro lado, tampoco se puede argumentar que deba ser el médico quien lo prescriba porque se trate de un medicamento. La píldora del día siguiente no responde al concepto de medicamento –cualquier sustancia, simple o compuesta, que, aplicada interior o exteriormente al cuerpo del hombre o animal, puede producir un efecto curativo– ya que no cura nada, su acción no es curativa. Ahí radica precisamente el problema, en que los médicos estamos –o, mejor dicho, somos– para curar, respetar y luchar por la vida; por eso, cuando se nos pide la anticoncepción, el aborto, la eutanasia, la esterilización o incluso otras prácticas como pueda ser la aplicación de torturas o penas de muerte... comienzan los problemas.

No se trata, pues, de razones religiosas ni de cuestiones de conciencia, para que hayan de recurrir a la objeción –con las posibles represalias laborales, aislamientos o al menos a la significación dentro del grupo– en el ejercicio de la actividad clínica. Hay una serie de actividades, algunas veces relacionadas directamente con los actos fallidos del amor, como es la anticoncepción, el aborto, la esterilización no terapéutica y otras que no son actos médicos, aunque tengan por objeto el cuerpo humano y requieran ciertos conocimientos.

El juramento de Hipócrates –*Y no daré ninguna droga letal a nadie, aunque me la pidan, ni sugeriré un tal uso, y, del mismo modo, tampoco a ninguna mujer daré presario abortivo...*– tiene un valor universal, y sigue tan vivo como hace veinticinco siglos, porque tiene valor eterno, el mismo que siempre ha tenido la dignidad humana, aunque haya lugares y épocas que no sepan reconocerlo.

Ángel García Prieto
Secretario del Colegio de Médicos de Asturias



Adolfo González Montes, obispo de Ávila

«Recientemente los obispos hemos padecido una presión hacia tiempo no conocida. Se nos ha querido atraer hacia un campo que no es nuestro. Se han utilizado los medios sin reparo, ni siquiera en la mentira o la invención insidiosa, sugiriendo lo que se deseaba que hicieramos. Nos sentimos injustamente tratados, porque las heridas no deben cerrar en falso y obrar como si no hubiera pasado nada. Minar la autoridad de la Iglesia en la sociedad mediante la destrucción, siempre fácil, de la imagen pública de los obispos es una operación arriesgada, por sus inevitables efectos sobre la sociedad, entregada al desarme moral y a la aventura ilusoria de levantar sobre el solo consenso social el carácter moral, estípticamente sostenido, de las relaciones humanas y la convivencia».

María San Gil, Presidenta del PP de Guipúzcoa

«Creo que no hago política ni con rencor ni con odio, ni con ningún ánimo de venganza, sinceramente. Yo no deseo a nadie que le pase lo que nos está pasando a nosotros, ni a la gente de HB le deseo que sufran lo que nosotros hemos sufrido. No. Yo hago política para intentar que no vuelva a pasar eso. Nadie nos va a quitar el dolor, el dolor de su mujer y de su hijo, pero todos podemos contribuir a que esto no vuelva a pasar y a que no haya más familias destrozadas. Cada uno puede defender lo que quiera, pero nunca con violencia. Estas no son una elecciones normales, porque nos estamos jugando la libertad. No creo que haya gente que se sienta sólo española. Yo estoy cómoda siendo vasca en España y española en el País Vasco».



Carlos Rafael Cabarús, Director del Instituto Centroamericano de Espiritualidad

«La gran expresión de Dios es que se encarna, y sólo así lo encontramos, hecho historia, en lo dolido de la Historia, en la parte sufriente de la Humanidad. Creo que san Ignacio y sus Ejercicios abren al discernimiento: a descubrir la voz de Dios en ti y en la Historia, y también la voz del mal. San Ignacio no ignora la presencia del mal. San Agustín intenta ver la Historia con complejidad, en dialéctica, pues el Reino de Dios está en juego. La voluntad es crucial, no un simple voluntarismo. Como san Ignacio, hay que pedir que Dios me ponga en voluntad: todas las cosas dependen de ti, pero sabes que en definitiva dependen de Dios. Dios se hace un hombre para que éste pueda vivir en Él».



Héroes anónimos

Quien a buen árbol se arrima, buena sombra le cobija. Acerarse al rico, al poderoso o al socialmente influyente, no es nada nuevo. Y tampoco lo es la soledad del pobre, del enfermo o del marginado. En estos días en los que prima el éxito rápido y fácil, no me deja de sorprender y admirar la desinteresada actuación de algunas personas absolutamente atípicas y, en muchos casos, incomprendidas: son mis héroes anónimos.

Los hay de toda clase y condición: solteros, casados y viudos, hombres y mujeres, enfermos y sanos, laicos y religiosos, mayores y jóvenes, profesionales y jubilados –o profesionales sin posibilidad de jubilación, como las madres de familia–. Unos dedican un tiempo –del que no disponen– a los demás; otros, marcados por el dolor o la enfermedad, son capaces de dar contenido a las veinticuatro largas horas del día.

Es curioso, pero todos tienen unas características comunes: son recios, fuertes y espirituales.

Tienen un corazón grande y generoso; son de una fidelidad y compromiso sin límites; su reciedumbre está forjada en la lucha y la renuncia, su fortaleza descansa en una profunda confianza en Dios; son tremadamente humanos, en su corazón no anida el rencor o la amargura, sino que consiguen convertir su cruz en resurrección y transmitir a todo el que les rodea amor, paz y alegría.

En mi cabeza, estos héroes anónimos tienen cara, nombre y apellidos. Lo reconozco, para mí es Pascua de Resurrección cada vez que veo actuar a alguno de ellos. Si sabemos mirar, los descubriremos en cada esquina. Pero, ¡oh!, como son discretos y no se dan autobombo, pueden pasar desapercibidos. Si pensamos bien, seguro que somos capaces de sacar a alguno del anonimato... ¿Quién es su héroe anónimo?

Carla Díez de Rivera

... de mujer

NO ES VERDAD

Don Juan Alberto Belloch ha escrito recientemente un interesante pero desigual artículo, titulado *La Iglesia*. Le honra el reconocimiento explícito de que *la religión católica fue la religión de mis padres, las dos personas más honestas e inteligentes que he conocido. Quizá por eso, cualquier ofensa gratuita a la Iglesia, me ofende...* No se entiende fácilmente que, veinte líneas más abajo, escriba algo que, sin duda, sorprendería a sus padres: *Al propio tiempo, siento un describable horror por la inquietante y estúpida negación que la Iglesia de los últimos siglos hace de lo sexual, como si no fuera parte indisoluble de nuestra relación con la espiritualidad. De igual modo rechazo desde lo más hondo la insultante proclividad de la jerarquía a comprender en exceso a los poderosos...* La Iglesia –la de los comienzos, la del medio, la de los últimos siglos y la de ahora mismo– no hace negación de lo sexual. No es verdad: ni inquietante, ni estúpida, ni de ninguna clase. Bien al contrario, hace la más alta y noble de las afirmaciones sobre la auténtica verdad de lo sexual, y otro tanto cabría decir sobre la comprensión de los poderosos. Si el señor Belloch ha tenido en su vida la mala suerte de encontrarse con algún exponente de la Iglesia que le haya podido dar esa impresión, habrá que recordarle que las excepciones confirman la regla; que ninguna religión cree en la resurrección de la carne, ni tiene un Dios que se haya encarnado, y ya me contará si cabe exaltación mayor de la carne. Y ¿me puede decir alguna institución, partido político o lo que quiera, que acoja, ayude, aliente, comparta, viva más con los pobres, que la Iglesia católica? Las demagogias y las retóricas están muy bien para los mítinges verbeneros, pero no cuelan, si hablamos en serio. Y a una persona de la categoría del señor Belloch cabe exigirle más realismo, porque no es un pobre Andrés Tra- piello, que empieza un artículo titulado *Clientela religiosa*, así: *Pobres curas, pobres obispos. No es fácil entender la importancia que se les da...*, cuando hasta él empieza por darles importancia, escribiendo de ellos.

Los obispos estuvieron en el 23-F con el tricornio



Máximo, en *El País*

nio que ocupó el Congreso. La Iglesia tuvo responsabilidad en la represión franquista. Son dos frases entrecomilladas con las que, respectivamente, *El Periódico de Cataluña* y *El País* han titulado sendas entrevistas con el historiador y monje benedictino de Montserrat Hilari Raguer, que aparece en la foto de *El País* con corbata y cazadora. Causa mucha tristeza que un monje benedictino hable con tanta frivolidad –¿cómo se puede ser monje con tanto resentimiento en el corazón?–, y produce rechazo que alguien que se dice historiador se exprese con la superficialidad y la falta de rigor que a todo historiador verdadero le es exigible.

Toda una página dedica *El País*, bajo el título *Holanda, a la vanguardia social*, para comentar las excelencias del *nuevo modelo social* que allí se ha frugado con nuevas leyes como la de la eutana-

nesia, que ha conseguido que nadie de más de 50 años quiera aparecer ni por asomo por ningún hospital holandés, la del imposible matrimonio entre homosexuales, la de la legalización de la droga, todo lo cual, a *El País*, le parece *un modelo de convivencia*. Y podría serlo, pero en un zoo, no en una sociedad formada por seres humanos racionales y responsables. Aquí, entre nosotros –como todavía queda alguna vergüenza, de momento tímidamente, pero cada vez con más desfachatez–, algunos quieren parecerseles. Así por ejemplo, la Junta de Andalucía ha autorizado a una serie de empresas de productos para la mujer que hagan publicidad con una carpeta, que la Junta regala a las niñas, en la que los anticonceptivos son presentados como la panacea, sin contraindicación alguna.

Gonzalo de Berceo

LITERATURA

Nuevos cuentos para nuestro tiempo

Érase una vez en un país muy lejano la bella durmiente del... ¡Perdón, me he equivocado! Es otro cuento también de bella durmiente, pero no del bosque.

La historia comienza en Madrid y el nombre de la protagonista era Concha. Un día corriente fue a merendar y... ¡plaf! Se quedó dormida. Tuvo que estar mucho tiempo en un sitio que se llama U.V.I. y después la subieron a una habitación, pero seguía profundamente dormida.

Los días pasaban y las semanas y los meses, pero cada día, cada minuto, cada segundo estaba acompañada de personas que la querían. Recibía besos, caricias, sonrisas, canciones y tertulias familiares contándole de todo.

Un buen día despertó y nos sonrió; estaba delgada y su cuerpo era una llaga. Le dábamos la comida poco a poco. Se tenía que dejar hacer todo. Ella no podía hacer nada. ¿Qué digo? ¿Nada?

Me equivoco: sonreía, rezaba, agradecía.

Pasó el tiempo y su habitación era un foco de alegría. Médicos, enfermeras, familia y amistades... todos estaban contentos con ella.

¿Y por qué estoy llamando cuento a esta tremenda realidad? Porque a los defensores de la eutanasia les parecerá un cuento, y por eso quiero dedicárselo a ellos.

Ahora, Concha está en el cielo. Se nos fue gastada, pero feliz.

Moraleja del cuento:

Señores políticos, sanitarios o familiares de enfermos terminales: pongan medios, no para quitar la vida, pongan medios para ayudar al enfermo a aceptar su enfermedad. Rodéenle de cariño y de alegría.

Y, por último: todos sabemos que para superar lo humanamente insuperable hay que acudir a la gracia sobrenatural, que está en la Unción de los Enfermos.

Marisa Díaz-Pinés

15 de mayo: Fiesta de San Isidro

Un labrador de gran caridad

En Mantua Carpetana, sede de los reyes de España, llamada comúnmente Madrid, perteneciente a la diócesis de Toledo, nacido de humildes pero piadosos y católicos padres, floreció Isidro en el siglo XII.

Desde su infancia practicó Isidro las virtudes cristianas, con tal grado de perfección, que en su edad

adulta prefirió vivir de la agricultura, por parecerle el oficio más humilde, más penoso y más apto y seguro para la salvación de su alma.

Toda su vida la desempeñó de manera que no fuera obstáculo, ni un solo día, para sus prácticas piadosas y vida religiosa. Nunca fue a labrar sin haber asistido primero al santo sacrificio de la misa, y ha-



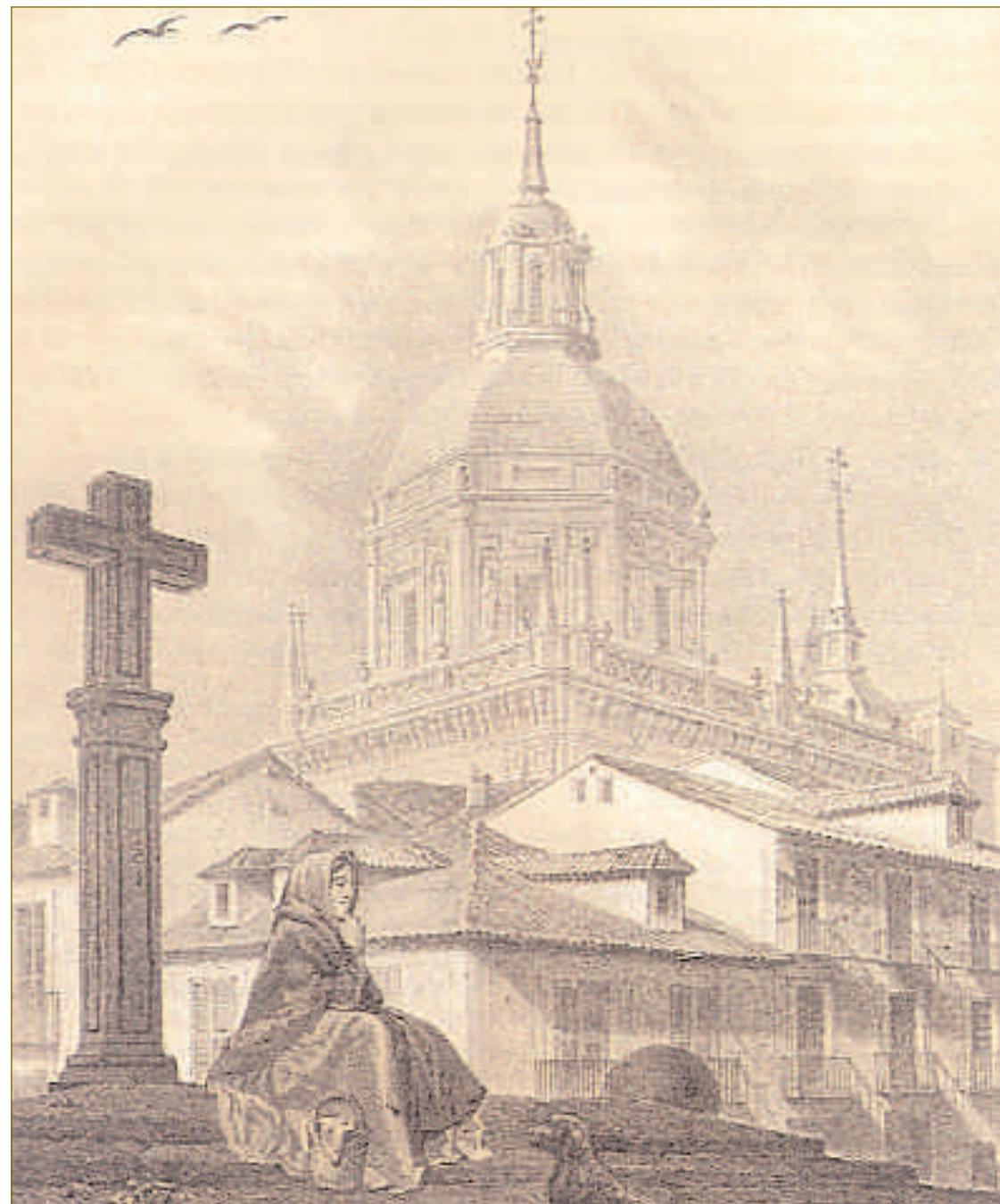
ber implorado el auxilio de Dios y de la bienaventurada Virgen María.

En muchas ocasiones se vio protegido por el favor del cielo, en particular cuando fue acusado ante el amo de la tierra que cultivaba, de parecer negligente en su trabajo por su excesiva dedicación a las prácticas de piedad. El amo, lleno de cólera, marchó al campo que suponía abandonado, para castigar a Isidro. A su llegada, le vio arar con su yunta de bueyes, entre dos más, guiadas por otros tantos jóvenes, vestidos de blanco, que desaparecieron nada más aproximarse a Isidro. Comprendió entonces el dueño lo que muchas veces le había asegurado Isidro: que no eran horas perdidas las empleadas en el divino servicio.

Fue tan grande la caridad de Isidro hacia los demás que, aun siendo pobre, se privaba a sí mismo de lo necesario, para entregárselo a los necesitados. Un buen día se acercó un mendigo a pedirle limosna. Muy apenado Isidro por no tener con qué socorrerle, porfió a su piadosísima mujer para que le diera alimentos. Ella, ante la insistencia de Isidro, aun sabiendo que la olla estaba vacía, por obedecerle, la registró una y otra vez. La encontró, al cabo, repleta de comida. De ella pudo extraer alimentos en abundancia y saciar el hambre de aquel mendigo.

Tan grande fue la confianza de este buen hombre en Dios, que en todos los asuntos, aun siendo grandes y difíciles, se mantenía seguro y esperanzado. Dios puso de manifiesto los méritos y santidad de san Isidro con otros muchos y grandes milagros, hechos durante su vida.

De la bula *Rationi congruit*,
de Benedicto XIII (4 de junio 1724)



Arriba, san Isidro Labrador y su esposa (detalle del arcón funerario de san Isidro –siglo XIII–, hoy en la catedral de la Almudena, de Madrid). Junto a estas líneas, exterior de la Capilla de San Isidro, en la parroquia de San Andrés (la parroquia del santo madrileño), vista desde la plaza de la Cebada: grabado del siglo XIX, tomado del libro *Real iglesia de San Andrés de Madrid*, de Martín Bravo Navarro

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



Fundación
Universitaria
San Pablo CEU



UNIVE SI
C T LIC
S N NT NI
Murc